

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

DIRECTOR GERENTE,

D. SERAPIO ESCOLAR.

REDACTORES PRINCIPALES,

D. F. MENDEZ ÁLVARO, D. M. NIETO SERRANO Y D. ALEJANDRO SAN MARTIN Y SATRÚSTEGUI.

TOMO XX.

AÑO DE 1873.



MADRID:

IMPRENTA DE LOS SEÑORES IROJAS,
Calle de Tudescos, 34, principal.

1873.

ÍNDICE ALFABÉTICO

DE LAS

MATERIAS CONTENIDAS EN ESTE TOMO VIGESIMO.



A.

- Abonos (Intervencion de la atmósfera en los): 258.
- Aborto preventivo (del): 512.
- provocado (un caso de): 816.
- Academia de Medicina de Madrid (Real).
- Anuncios, 41, 59, 91, 236.
- Discurso pronunciado en la inauguracion de sesiones del año 1873 por el Dr. D. Matías Nieto Serrano, secretario perpétuo, 120.
- Id. id. id. por D. Mariano Benavente, 140, 154, 170, 188 y 203.
- Sesiones, 26, 58, 77, 108, 139, 156, 173, 189, 204, 236, 251, 269, 283, 299, 313, 331, 365, 382, 746, 763, 777, 794, 810.
- Academia médico-quirúrgico matritense, 745, 761.
- Accidente poco conocido y no descrito de la operacion por extraccion de las cataratas, método prusiano, por el Dr. Fano, 137.
- Accidentes producidos por un subnitrato de bismuto que contenia arsénico, 776.
- Accion fisiológica y terapéutica de la digital (observaciones sobre la): 266.
- Aceite de hígado de bacalao (uso y accion terapéutica del): 458.
- Aceite de hígado de bacalao (pan de): 580.
- — — — — dosis y manera en que debe usarse (observaciones sobre las): 245.
- Aceite de olivas (accion de la luz solar sobre el): 100.
- de ricino y sulfato de atropina, 624.
- Acido fénico (el), 719.
- (intoxicacion por el): 720.
- modo de administracion y aplicacion del, por el Dr. Olavide, 424.
- Adulteracion del té, 816.
- Aereo-navigacion terapéutica, 399.
- Aereoterapia, 399.
- Afasia completa seguida de curacion, 588.
- Afecciones sifilíticas del ojo (fricciones mercuriales en las): 761.
- venéreas (el silicato de sosa en algunas): 540.
- Agonía (tratamiento de la): 682.
- Agorafobia ó vértigo ocular (La): 458.
- Agua en cirujía (del empleo del): 826.
- pura usada como agente terapéutico (del): 421.
- purificacion del, 176 y 256.
- Aguas minerales (breves consideraciones acerca de la terapéutica y necesidad de ciertos estudios para el mejor conocimiento de todo lo que tiene relacion con las): 520.
- Breves consideraciones acerca del valor que debe darse á la química y observaciones clínicas en el estudio de las: 263.
- informe de las inspecciones de las: 258.
- la electricidad considerada como agente curativo en las: 701.
- sulfuro termales de San Vicente (isla de Cuba): por el Dr. Argumosa (noticias sobre las): 424.
- Ahogados (salvamento de los): 336.
- Aireamiento de los pozos, 254.
- Albuminuria (caso de): 37.
- y eclampsia (la): 98.
- y meningitis (la): 256.
- Alcanfor en Medicina (del uso y abuso del): 76.
- Alimentacion (coeficiente mecánico de la): 578.
- Alcohol (accion general y local del): 774.
- en la tiña, 256.
- oxidacion instantánea del: 176.
- Alcoholismo comunicado por una nodriza (convulsiones de un recién nacido producidas por el): 587.
- Alumbre en el pan (el): 256.
- Amoniaco (nuevo reactivo del): 511.

- Amputacion de la pierna (de la) por el Dr. Ferrer y Viñeta, 424.
- una en un pueblo (Casavieja) por D. M. de la Fuente 440.
- Análisis (nuevo) de las aguas minero-medicinales de Panticosa, conocidas con los nombres de Fuentes del Hídago y de las Herpes, con algunas reflexiones terapéuticas, por el Dr. D. Antonio Negro y Fernandez, 359 y 377.
- química para el médico (necesidad del estudio de la): 485, 504, 519.
- Anatomía (curso libre de): 767.
- Anatomía humana por D. Julian Calleja (tratado de): 455.
- general, por D. Aureliano Maestre de San Juan (tratado de): 73, 166.
- Anemia, clorosis y dispepsia funcional (nuevo tratamiento de la): 281.
- Anestésico cómodo, 415.
- nuevo: 827.
- otro nuevo, 336.
- Aneurisma femoral, ligadura de la iliaca externa, accidentes, curacion, 393.
- Aneurismas (tratamiento quirúrgico de los): 508.
- Angina faringea diftérica (del empleo de la cubeba en la): 682.
- membranosa (tratamiento por la cauterizacion á beneficio del ácido fénico): 522.
- Ano anormal, 640.
- Antidientérico más (un): 495.
- Antídoto y veneno, 48.
- Antimonio (nuevo azul de): 48.
- Antipsóricos (del tanato de sosa como): 266.
- Antrax (nuevo procedimiento para desbridar el): 186.
- tratamiento del por medio de la aspiracion subcutánea: 38, 202.
- Antropofagia patológica, 592.
- Apocíneas y ranunculáceas, 576.
- Arnica de Aragon, 720.
- Arsénico (contra la diatésis forunculosa, empleo del): 539.
- Asesinato cometido con una aguja, 303.
- Asfixia (muerte de los pescados por): 258.
- (por el protóxido de azoe): 144.
- Asma (tratamiento del): 527.
- Asociacion médico-farmacéutica española, 102, 605, 793.
- Qué puede esperarse de la: 613.
- Junta directiva central de la: 41, 270, 346, 652.
- Aspiracion como método terapéutico, 594.
- Astriccion habitual por la podoflina (tratamiento de la): 649.
- Ataxia locomotriz (del bromuro de potasio en la): 23.
- (Influencia del reposo en la): 732.
- Atropina y el ioduro de potasio (la): 832.
- Auscultacion intravaginal, 816.
- Auroras boreales (explicacion de las): 5.
- Avena (harina de): 560.
- Azañon (consideraciones acerca de la enfermedad que se ha llamado así, por un aficionado á los estudios epidemiológicos): 113.
- Azañon (enfermedad de): 82, 231.
- (Mas noticias sobre la enfermedad que se ha llamado de): 246.
- Azúcar (reactivo del): 495.
- Azufre en la antigüedad (el): 784.

B.

- Balas explosibles (de las): 508.
- Balneoterapia, 400.
- Bambú (muerte por el): 527.

- Baños minerales (cuatro palabras acerca de lo que son en la actualidad los de nuestro país, etc.): 326.
 —lo que son en la actualidad los baños minerales, lo que sobre unos y otros debe hacerse etc., 534.
 Bazo (influencia de las aplicaciones de agua fría sobre el): 233.
 Belladona en los sudores (influencia de la): 588.
 Beneficencia de la República (La): 333.
 Beneficencia, sanidad y establecimientos penales (dirección general): 218.
 Bleonorragia mortal, 352.
 Breves consideraciones sobre la forma en que la sangre contiene á la fibrina, 408.
 Bocio (contra el): 31.
 —estirpación del: 760.
 —sobre las causas del: 587.
- C.**
- Café con leche (el): 343.
 —Vindicación del: 390.
 Calambres tetánicos recidivados varias veces en una mujer embarazada y tratados con buen éxito á beneficio del hidrato de cloral, primeramente ayudado con inyecciones de morfina y despues sin estas, 280.
 Cálculo nasal, 48.
 —vesical, 399.
 —voluminoso de la uretra, 440.
 Cálculos biliares (el coleinato de sosa como disolvente de los): 233.
 —de la vida, 47.
 Calentura gástrica complicada con una meningo-cerebritis, neumonia nerviosa y vértigo epiléptico, curación, 324.
 Calor animal (teorías sobre el origen del): 98.
 Cáncer epitelial del lábio inferior (extirpación, por don Mateo de la Fuente): 681.
 —mediastínico y de los pulmones, 597, 612, 631.
 Caracoles (cuidado con los): 720.
 Carne de caballo, 766.
 —de perro, 832.
 Carnina (La): 31.
 Caso curioso, 255.
 Cataplasmas (acción de las): 144.
 Catarata y estrecheces de la uretra (relación entre la): 226.
 Catarro crónico de la faringe (el ácido fénico en el tratamiento del): 600.
 Cautchuc y las preparaciones iodadas (los tubos de): 162.
 Cefalalgia en los niños (de la): 364.
 Cefalotribo (nuevo): 258.
 Cerebria (de la): 427.
 Choque traumático (inyecciones de amoníaco en las venas contra el): 427.
 Ciencia (lo que va á ganar la): 64.
 Ciclitis: 133, 549.
 Cirujía militar, por D. Ramon Hernandez Poggio, 422 y 437.
 Cirujía sin supuración, 615.
 Cisticerco celuloso, 144.
 Civilización (conquistas de la): 592.
 Clase médica de los partidos (un llamamiento á la): 516.
 Clases médicas (inmediato porvenir de las): 466.
 Clínica de la facultad de Medicina de Madrid (apuntes históricos y breves consideraciones acerca de las): 288.
 —médica del Dr. Santero (obra), 293.
 —de partos y enfermedades de la mujer, 664, 677, 699, 714 y 774.
 —quirúrgica del Hospital de la Caridad, 166.
 Cloral en obstetricia (el): 232.
 —algunas aplicaciones del: 539.
 Cloral (algunas aplicaciones del): 539.
 —en obstetricia, 232.
 —Hidrato de, 576.
 —Observaciones clínicas sobre el, 571.
 —y el cloroformo (su acción comparada), 807.
 Clorhidrato de amoníaco (de las propiedades antipireticas y sedativas del): 792.
 Clorosis (una nueva teoría sobre las): 491.
 Colegio dental, 735.
 Cólera asiático (contagio del): 818.
 —Contra el, 560.
 —Cuestiones relativas al, 642.
 —De la identidad y diversidad entre el esporádico y el epidémico, 738.
 —El sulfuro negro de mercurio contra el, 682.
 —Morbo (nos visitará el?): 574.
 —Signo diferencial del, 767.
 —Tratamiento en los niños del, 669.
 Colodion mercurial, 240.
 Cólicos hepáticos (del hidrato de cloral contra los), 220.
 Combinaciones químicas (modo de comprender las), 226.
 Comunicados, 108.
 Conducto auditivo (extracción de cuerpos extraños en el), 38.
 Conjuntiva del conejo trasplantada al hombre, 411.
 Conocer (los tres medios de): 259, 341, 373, 420 y 469.
 Contentivo, 819.
 Coqueluche (tratamiento á beneficio del hidrato de cloral y por el bromuro potásico): 428.
 Corazon (un signo diagnóstico diferencial entre los ruidos anémicos y los órganos del): 10.
 Coriza (remedio contra el): 412.
 Cornezuelo de centeno (investigaciones sobre las propiedades del): 777.
 Corpúsculos sífilíticos de Losterfer (de los): 265.
 Córtes constituyentes (las): 524, 540.
 Cretinismo explicado (el): 240.
 Criptógamas del pan (las): 5.
 Cristalino y la uretra (el): 31.
 Crup (aplicaciones de la medicina neumática al tratamiento del): 731.
 —El tártaro emético en el, 412.
 —Remedio contra el, 159.
 Cuartana curada por una mezcla de sulfato de quinina y de aguardiente, 827.
 Cuenta-glóbulos (dos): 240.
 Curar (no es poco): 416.
- D.**
- Deformidad, 720.
 Descenso del útero (empleo tópico de la tintura de iodo y tanino), 311.
 Descentralización y anarquía orgánicas, 450.
 Desinfectante (cloruro de aluminio como): 176.
 Desinfectantes enérgicos del aire (del ácido carbónico y sulfuroso como): 216.
 Diabetes (acción de la valeriana en la): por el doctor Bouchardat, 492.
 Diagnóstico diferencial entre los ruidos anémicos y los orgánicos del corazon (un signo): 10.
 Dientes seniles, 704.
 Difteria (sobre la): 249.
 Dilatación artificial del ano y del recto para la exploración y operaciones que se practican sobre estos órganos, 55.
 Dinamometría humana, 295.
 Diputación provincial de Avila y el reglamento de partidos médicos (la): 136.
 Dirección general de instrucción pública, 683.
 Disenteria (remedio contra la): 463.
 Disnea (tratamiento por un medicamento nuevo): 776.
 Dispepsia (el sulfato de zinc en la): 144.
 Dolor de muelas (contra el): 752.
 Dosis insuficientes (las): 832.
- E.**
- Eclampsia y albuminuria (la): 98.
 —Curación de la, á beneficio de una inyección de atropina y de morfina, 56.
 Eczema constitucional (naturaleza y tratamiento del): 616.
 Electricidad como absorbente (la): 640.
 —y los sabañones (la): 784.
 Elefantiasis de los griegos (el sublimado corrosivo en inyecciones hipodérmicas en la): 427.
 —Sobre el tratamiento de la, 34.
 Embalsamamientos (los): 752.
 Embarazadas (uso de los purgantes en las): 38.
 Embarazo (un signo más de): 64.

Emenagogo (el guayaco como): 767.
 —Un, 368.
 Empirismo y racionalismo, 386.
 Empleo terapéutico del bromuro de calcio, 39.
 Enfermedad de Graves (del empleo de la electricidad en la): 297.
 Enfermedades de la circulación (del plomo y la veratrina contra las): 827.
 —de la piel (tratado de las): 166.
 —de las mujeres (tratado teórico práctico de las): 166, 424.
 —internas ó propiamente médicas del Real Sitio de San Lorenzo (apuntes sobre las): 315, 332, 362, 375, 391, 409, 438, 454, 472, 505, 536, 550, 582, 614.
 —virulentas por la vacuna (procedimiento para evitar la inoculación de las): 601.
 Enflema del hígado en un caso de fiebre tifoidea, 379.
 Enjuiciamiento criminal y las clases médicas (la ley del): 18.
 Enseñanza en los hospitales (la): 767.
 Envenenamiento por el ácido fénico, 667.
 —por el fósforo, 55.
 —por el petróleo (tratamiento por el café á altas dosis y por las fricciones trementinadas): 90.
 —por la belladona (curacion por el empleo de haba del Calabar): 56.
 —por la vainilla, 303.
 —saturnino (vaginismo en el): 428.
Epidemiología.
 Epidemia cólica (investigaciones anatómicas verificadas durante la última): 818.
 —Rara, 688.
 (Algunas noticias sobre la peste ocurrida en Pérsia durante los años de 1870 y 71): 132.
 —Dos palabras sobre una epidemia, 197.
 —Cólera en Europa (el). ¿Es un cuerpo elemental gaseoso el veneno que produce el cólera, ó un ser orgánico? ¿Es contagioso?—Precauciones que deben tomarse.—Individuos que están más predispuestos á padecerle.—Los hospitales de New-York.—Nuevo signo al alcance de todos para cerciorarnos de la muerte por él, 87.
 —Sarampion en Navalculillos (el): 116.
 Epilepsia (efectos de la cicuta en la) 187.
 Epiplóica (eventración): 111.
 Epizootia del ganado vacuno (la): 5.
 Erisipela ambulante complicada con fenómenos cerebrales seguida de edema en las extremidades, y angina laríngea edematosa ó edema de la glótis en una niña de un año (curacion): 184 y 200.
 —espontánea, curada por aplicaciones locales de aceite de trementina (dos observaciones de): 231.
 —sobre la naturaleza de la, 539.
 Ergotismo (accion del, sobre la vejiga): 784.
 Erupciones cutáneas desarrolladas bajo la influencia de las afecciones nerviosas, 186.
 Excipiente (nuevo): 704.
 Escuelas histológicas francesa y alemana, por D. Francisco Sobrino (exposicion y juicio crítico de las): 646, 662, 679, 693, 709, 725, 742, 790, 820.
 Esencia de agenjos y la epilepsia (la): 201.
 Esófago (dilatacion gradual en las estrecheces fibrosas del) 553.
 —Estrechez casi obliterated del, 39.
 —Espejeros (á los): 464.
 Experimentos de la Academia de medicina de Paris para comprobar los del Sr. Devaine.
 Establecimientos de aguas minerales. (Inspeccion de los): 242.
 Estadística, 64, 111, 112 y 144.
 Estado sanitario de la Habana en el primer semestre, 510.
 Estafeta de los partidos, 547, 576 y 592.
 Estilete explorador de proyectiles, 38.
 Estirpacion completa del útero en un caso de inversion, 248.
 Estrangulacion intestinal (la morfina en la): 832.
 Estreñimiento habitual (arsénico contra el): 280.
 Estricnina (su ineficacia en inyecciones hipodérmicas): 633.
 Estrofantina (la): 464.
 Eucaliptus y sus diversas aplicaciones (el): 616.
 Estomatitis sostenida y agravada con el polvo de cantárida, 352.
 Eter como medio de diagnóstico (el): 254.
 Etimología de las epidemias del tifus, 450.
 Exhalaciones cutáneas (suspension artificial de las): 281.

Exenciones oftálmicas del servicio militar, 766.

F.

Facultativos municipales (los): 722.
 Farmacia militar en Francia (la), 578.
 Farmacia militar francesa (organizacion de la): 818.
 Fiebre amarilla en Tortosa (la): 261.
 Fiebres intermitentes perniciosas (consideraciones sobre la especificidad en patología á propósito de las): 484.
 Fiebre perniciosa (un caso de): 713.
 Fiebres perniciosas de San Pedro Manrique, 471.
 Fiebre térmica ó insolacion, 39.
 Fiebre tifoidea con relacion á las hemorragias intestinales (tratamiento hidroterápico de la): 24.
 —Los baños frios en el tratamiento de la, 658.
 Fiebre tifoidea (lociones frias contra la): 683.
 Fisiología cerebral (condiciones fundamentales de la): 98.
 Fístulas del ano (cura radical y no cruenta de las): 37.
 Flora y fauna de las islas de los Galápagos, 674.
Folletín:
 —Juicio médico del año, 2.
 —Papeles curiosos, 210, 274, 322, 338.
 Folletos útiles, 455.
 Forma de Gobierno (es adaptable á un pueblo cualquiera): 530.
 Formulario, 412, 572, 617, 650, 668, 683, 702, 732, 745, 777, 793.
 Forúnculos (tratamiento abortivo de los): 250.
 Fractura de la clavícula, reduccion y curacion colocando el brazo sobre la espalda, 411.
 Fractura de la columna vertebral. —Reduccion de los fragmentos dislocados. —Recuperacion inmediata de la sensibilidad y motilidad. —Curacion, 364.
 Fracturas intra-articulares en las heridas por armas de fuego por Langembeck (tratamiento de las): 459.
 Frenólogos (á los): 655.

G.

Galactorrea (contra la): 480.
 Galvano-cáustica térmica (de la): 39.
 —química (de la): 720.
 Galvano-cáustico (aplicaciones del método): 731.
 Gastralgia (tratamiento de la, por el hielo y los revulsivos externos): 443.
 Gastronomía en una estrechez casi obliterated del esófago: 39.
 —En los casos de tumores fibrocísticos del útero (la): 5.
 —Practicada á consecuencia de una estrechez esofágica, 668.
 Geofagia, 80.
 Gimnasia y la hipocondria (la): 80.
 Glándula mamaria (escrecion de bromo y de iodo por la): 601.
 Glaucoma (sobre el): 759.
 Glioma y gliosarcoma de la retina (observaciones clínicas de un): 548.
 Glóbulo de pus (del): 117.
 Glucosoria láctea, 447.
 Gobierno de la provincia de Madrid, 345, 476, 545.
 Gota y ácido úrico (relaciones entre la): 296.
 Gota (solucion amoniacal aplicada como tópico en los accesos muy dolorosos de): 717.
 Gotosos (á los): 592.
 El guayaco como emenagogo, 455.
 Guia indispensable del médico-cirujano civil y militar, por los doctores Cowe y Bernard, 424.
 Gusano de Cayor, 47.

H.

Haba del calabar (empleo del): 743.
 Hematozooario más (un): 416.
 Hematuria (caso raro de): 119.
 Hemicraneá calmada por el cornezuelo de centeno, 364.
 —Por debilitacion vasomotriz (la): 599.

Hemiplegia alterna; ineficacia del ioduro de potasio, curacion por las inyecciones hipodérmicas de sublimado corrosivo, 75.
 Hemorragia de la protuberancia cerebral (diagnóstico de una): 443.
 Hemorroides y del prolapso del recto por la aplicacion del clamp y la cauterizacion (tratamiento de la): 312.
 Hemorragia intestinal de un recién nacido, 527.
 Hemorragias intestinales; sus variedades en la fiebre tifóidea, 492.
 Hemorragia en las operaciones de los miembros (modo de evitar la): 826.
 Hemorragia producida por la extraccion de las muelas (la): 745.
 Hemorragias puerperales por las inyecciones iodadas (tratamiento de las): 75.
 Hemotisis (tratamiento de las) en la tuberculosis, 648.
 Herida del intestino, curacion, 89.
 Heridas penetrantes de las grandes articulaciones curadas á beneficio de la irrigacion continua (tres casos de): 426.
 Heridas del cerebro y su tratamiento (de las): 475.
 Heridas de armas de fuego (historia clínica acompañada de importantes consideraciones sobre las) por D. Augusto Llacayo y Santa María, 10, 22.
 Heridas (para lavar las): 336.
 Heridas por arma de fuego (fusil Remington) en el muslo derecho, complicada con fractura completa y conminuta del femur en su tercio superior; curacion, 503.
 Hernias congénitas, 259.
 Hernia estrangulada, curada á beneficio de un nuevo procedimiento, por D. Bernardo Torres, 452.
 Hernia inguinal estrangulada; curacion, 697.
 Hernia inguinal; puncion; curacion, 329.
 Herpes zona de la espalda, 760.
 Hidrato de cloral en el parto y contra la eclampsia (el): 601.
 Hidrato de cloral (muertes producidas por el): 89.
 Hidrato de croton-cloral en las afecciones dolorosas del 5.º par (valor del): 138.
 Hidrato de cloral (uso esterno del): 412.
 Hidrocele (curacion radical de un, por medio del ácido fé-nico): 807.
 Hidrocele de la vesícula seminal, 282.
 Hidrocele de los adultos, por el Dr. Vetault (consideraciones etiológicas sobre el): 329.
 Hidrocele (inyecciones de cloroformo en el): 248.
 Hidrocele (la supuracion en el): 553.
 Hidrofobia (inhalacion del oxígeno puro en el tratamiento de la): 9.
 Hidrofobia observada en la villa de Getafe (un caso de): 676.
 Hidrología médica al otro lado de los Pirineos (la): 226.
 Hidrólogos (cuestion entre): 35, 52, 86, 134, 149, 196.
 Hidroterax: 38.
 Hiosciamina contra las neuroses espasmódicas y convulsivas (accion de la): 9.
 Hiosciamina y la daturina bajo el punto de vista de su accion fisiológica (la): 700.
 Hipertrofia de la próstata, espermatórrrea, hipocondria; debilitacion general; efectos de las corrientes inducidas intensas, 633.
 Histerismo (el cloruro de oro y rosa contra el): 186.
 Histeroscopia, 656.
 Hongo colosal, 656.
 Hospital flotante, 160.
 —marítimo, 47.
 Hospital de San Petersburgo, 223.
 Huevos (experimentos sobre el crecimiento de los): 258.
 —putrefaccion de los, 238.
 —medio de conocer la edad de los, 752.
 Humo del tabaco, 576.

I.

Ictericia catarral (curacion por medio de la electricidad): 807.
 Ileo (Tratamiento del): 23.
 Iman preservativo 672.
 Imperforacion del himen con retencion de las reglas, accidentes generales graves, 379.
 Imprudencia pagada, 800.

Impulsos instintivos (breves consideraciones sobre la localizacion de los): 642.
 Inconveniente que puede ocasionar el empleo del ácido clorhídrico del comercio en la obtencion del magisterio de azufre, por el Dr. Font, 168.
 Inflamacion del conducto torácico, 681.
 Inquisicion republicana, 789.
 Instituto médico valenciano, 139.
 Instituto oftálmico (el): 303.
 Intermitentes (medicamentos nuevos contra las): 690, 754, 786.
 Intoxicacion por la madre selva, 528.
 —fosfórica, 656.
 Instrumento nuevo, 720.
 Inutilidades para el ejército (declaracion de): 802.
 Inversion uterina; estirpacion completa del órgano, 453.
 Inyecciones de amoniaco en las venas para dominar el envenenamiento por el ópio, 73.
 Inyecciones hipodérmicas, 752.
 Inyeccion sifilítica por medio de un cigarro 138.
 Inyecciones submucosas en la odontalgia aguda (De las): 56.
 Iodoformo (El): 784.

J.

Jaquica y las intermitentes (contra la): 624.
 Jarabe de Lamouroux, 720.

L.

Labio leporino (sobre la época en que debe practicarse la operacion del): 588.
 Latin como lengua médica (El): 831.
 Leche narcótica, 304.
 —(infusion de la): en la sangre de los coléricos: 216.
 Leucocitos á su paso por las membranas (los): 462.
 Libertad de enseñanza (cartas sobre la): 66, 178, 306, 402, 498, 562, 626.
 Lipomas (curacion por las inyecciones alcohólicas): 411.
 —Diagnóstico de los, 495.
 —Tratamiento de los, 495.
 Litotripsia uretral, por el Dr. Cahours (de la): 53.
 Localizaciones cerebrales de las funciones del cerebro (sobre): 706.
 Locura y las alteraciones del encéfalo (la): 162.
 Lujacion en el hombro; rotura de la arteria axilar (reduccion de la): 476.
 Lupus curado por el ioduro potasico á altas dosis.

M.

Manchas pigmentarias de origen sifilítico (medio fácil de quitar las): 761.
 Medicacion termo-resinosa: 370.
 Medicina (lo divino en): 482, 514, 546, 681.
 Medicina legal y toxicologia (manual completo de): 466, 424.
 —Un caso curioso de, 234.
 Melanodermia, y en particular de la melanodermia parasitaria, por el Dr. Pablo Fabre, 310.
 Menstruacion (caso raro de persistencia de la): 578.
 —por las mamas, 392.
 —como causa de hemorragias secundarias (la): 392.
 Menta (accion lactífuga de la): 816.
 Mezcla refrigerante, 752.
 Microscopio vivo, 544.
 Ministerio de Fomento, 57, 90, 106, 120, 154, 230, 282, 312, 320, 380, 493, 589, 683, 703, 717, 809.
 Ministerio de la Gobernacion, 24, 40, 57, 153, 217, 234, 267, 300, 330, 344, 365, 394, 413, 428, 443, 500, 524, 610, 702, 732, 762, 808.
 Ministerio de la Guerra, 413, 601.
 Ministerio de Gracia y Justicia, 301, 444.
 Mixoma pediculado en la válvula tricúspide, 443.
 Mónstruo pigodidimo, 719.
 Monte-pio facultativo, 619, 748, 765, 797, 814, 828.



- Junta directiva, 154, 235, 572, 637, 780.
- Memoria y cuenta general, 91.
- Secretaría general, 77, 107, 126, 139, 170, 299, 317, 369, 383, 395, 414, 429, 477, 493, 525, 555, 733.
- Mordeduras de serpiente (inyecciones de amoníaco en las venas contra las): 427.
- Mosquitos (contra los): 480.
- Mucosa del estómago por los ácidos (alteraciones anatómicas de la): 509.
- Muerte causada por introducción de ácido en el útero, 399.

N.

- Narcosis clorofórmica (introducción de hielo en el recto para combatir la): 379.
- Nervio radial (de la supuesta parálisis reumática): 491.
- Nervios divididos (regeneración de los): 258.
- Nervosismo, por el Dr. E. Domínguez (caso raro de): 451.
- Neumonía combatida con los medicamentos cardíacos en el Hospital general, por el Dr. Escolar, 729, 740, 757, 803.
- Tratamiento por el acónito de la, 741.
- por el alcohol, 772.
- por la potasa, 758.
- Neuralgia del testículo curada por la electricidad, 753.
- Neurosis sintomáticas (las): 418.
- Nitruria (variedad de diabetes insípida de la): 328.
- Noetilucina (la): 31.
- Nosogenia parasitaria (objeciones á la): 296.

O.

- Obliteración de las cavernas tuberculosas (mecanismo de la): 649.
- Obstetricia (de la faradización en): 522.
- Odontalgia (corrientes eléctricas en la): 540.
- crónica curada por una dosis alta de sulfato de quina, 379.
- Oftalmólogos, 431.
- Ojo (de los cuerpos extraños en el): 715.
- Operación cesárea (consideraciones sobre la): 211.
- Operación peligrosa, 892.
- Operaciones quirúrgicas (impresión de los dolores consecutivos á las, por el profesor Sedillot): 700.
- Opio catalán, 159.
- en los Estados-Unidos, 111.
- Opúsculo curioso, 80.
- Opúsculo interesante, 256.
- Ordanes, 11.
- Orina en las enfermedades febriles (propiedades de la): 249.
- Otorreas (influencia de las, sobre la totalidad del organismo): 291.
- Ovariectomía (caso de): 162.
- Ovariectomía en Chile (la): 633.
- Ovariectomía, muerte 56 horas después de la operación por el Dr. Manrique de Lara, 164, 183, y 198.
- Ovariectomía (últimos perfeccionamientos de la): 441.
- Oxígeno en la sangre del sistema pulmonar (fijación del): 5.
- Oxígeno puro en el tratamiento de la hidrofobia (inhala-ción de): 9.

P.

- Parálisis diftérica, curada por el fósforo y la electricidad, 152.
- Parálisis reumática del nervio radial (de la supuesta): 491.
- Parasitaria (guerra): 194.
- Parto y sus consecuencias: por D. José Guillen de Argan-da (observaciones sobre el): 441.
- Patogenia del vómito y acción de los eméticos: 474.
- Pensamiento médico en Francia (estado actual del): 50, 130 y 275.
- y la práctica en medicina (el): 610.
- Percloruro de hierro en la laringe (muerte á consecuencia de la inyección de): 379.
- Perforación intestinal (signo físico de la): 571.

- Peste bovina, 64 y 766.
- Phylloxera vastatrix (la): 98.
- Piel (procesos patológicos consecutivos al empleo de irritantes violentos de la): 744.
- Plantas (nitrato de potasa en las): 578.
- Pneumonía intermitente, 214.
- Población en Francia (decadencia de la): 818.
- Población (movimiento de la): 655.
- Presión barométrica (sobre los fenómenos de la vida, in-fluencia de la): 807.
- Principios contagiosos (producción de los): 290.
- Profesores españoles de ciencias médicas (á los): 2.
- Propilamina (accidentes que pueden resultar en la prepa-ración de la): 523.
- Inyecciones terapéuticas (de la): 76, 162.
- Prurito (contra el): 560.
- vulvar, 810.
- Puede ensayarse, 752.
- probarse, 416.
- Pulso (estudios sobre el): 818.
- Puotorax: 38.
- Putrefacción y el desenvolvimiento de la vida proto-plas-mática (sobre el poder que poseen ciertas sustancias de detener la): 826.
- Pústulas de ectima (Inoculabilidad de las): 716.
- variolas del rostro (abortivos de las, por Revillod, de Génova): 203.

Q.

- Quemaduras extensas de la piel (causas de la muerte á consecuencia de): 648.
- Quina y el cacao (la): 749.
- Quina y el centeno cornezuelo (la): 56.
- Quina con el café (inconvenientes de prescribir la): 233.
- Quiste hidatídico del hígado, pus, cauterización, dilata-ciones, sucesivas: etc., curación: 442.
- Quiste multilocular del ovario izquierdo, asociado con un compuesto de naturaleza dermoidea de contenido puru-lento con adherencias á todo el epiploon y al ligamen-to ancho y extensa implantación en el fondo del úte-ro: 164.
- del ovario (conferencias sobre los): por el Dr. Manri-que, 424.
- del ovario, del puotorax, del hidrotorax de las heri-das, etc. (La compresión y la aspiración continuas en el tratamiento de los): 38.

R.

- Rabia (estadística de la): 578.
- Racionalismo y empirismo, 386.
- Ranas de Guadalupe (las): 578.
- Raquitismo fetal, 827.
- Razas oceánicas y el hombre prehistórico (las): 578.
- Recto (nuevo método de alimentación por el): 793.
- Reflector en el tratamiento de las afecciones del úte-ro, 100.
- Regeneración de los ojos de los cangrejos, 162.
- Reglamento de partidos médicos, 758.
- Remedio útil, 416.
- Remitido, 798.
- Resecciones del omóplato (resistencia de los movimientos del brazo después de las): 234.
- Retenciones (completas de orina producidas por enfer-medad de la próstata y la uretra (tratado de las): 10.
- Reumatismo agudo (de la propilamina contra el): 298.
- Reumatismo agudo y sus diversas manifestaciones en los niños, por el Sr. Picot (el): 364.
- Revista de la semana.—Academia de Medicina (la), 257.
- Academia médico-farmacéutica, 753.
- Academia médico-quirúrgica-española, 753.
- Académico (nuevo): 305.
- Acuerdos (convenientes): 33.
- Alboroto estudiantil, 807.
- Anexiones, 433.
- Año nuevo, 1.
- Apertura de la Universidad (la) 325.
- Aprovechará 433.

- Arte de hacer economía, 385.
- Así, así, 49.
- Asociación médico-farmacéutica (la): 17, 273 y 401.
- Ateneo médico (el): 225.
- Baños (el arreglo de): 1.
- Beneficencia general, 273.
- Buen propósito, 178.
- Buenos deseos, 33.
- Caen ó no caen? 449.
- Candidato, 65.
- Castigo de la universidad (el): 625.
- Cátedra de fisiología, 673, 801.
- — de histología (La): 641.
- — de terapéutica de la Facultad de medicina de Madrid, 481.
- — nueva, 241.
- Cátedras vacantes en esta escuela de medicina (La): 288.
- Celebramos (Lo): 49.
- Círculo médico (un): 161.
- Clases de la escuela de medicina, 641.
- Clausura inminente, 673.
- Clínicas del Buen Suceso, 337.
- ¿Cómo se legisla? 529.
- Comisión de naturalista (una): 353.
- Conatos legislativos (dos): 577.
- Concurso, uno más, 305.
- Consejo de sanidad, 337.
- — — ampliación del 353.
- Cruces, 65.
- Cuenta atrasada (una): 641.
- Cuerpo de Sanidad militar (el): 625.
- Decanato, 193.
- Decreto sobre cátedras (otro): 241.
- Decretos de enseñanza (más sobre los): 456.
- ¿Degenera nuestra raza? 721.
- De lo dicho no hay nada, 129.
- Desengaño (uno más): 33.
- Destierro, 673.
- Diputación provincial de Madrid, 288.
- Director de Instrucción pública (otro): 305.
- Discusión en una Academia, 721.
- Discusión lucida, 529.
- Discusión sobre la viruela, 785.
- Disposición (nueva): 113.
- Dos pareceres opuestos, 609.
- ¿Durará? 209.
- Elección acertada, 161.
- Embajador médico, 401.
- En todas partes cuecen, etc., 113.
- Es justo, 33.
- Espiritistas en el Congreso (los): 545.
- Estudiantes de Barcelona (los): 241.
- Exámenes, 609.
- Exposición (La): 33, 65.
- Exposición nacional de Madrid (la): 705.
- Exposición de Viena (en la): 513.
- Falta de asuntos propios de este lugar, 257.
- Farmacéuticos de Madrid (colegio de): 529.
- Forenses (los nuevos médicos): 1.
- Guerra á Madrid, 273.
- Hacer que hacemos, 305.
- Higienistas; más sobre, 449.
- Hospital homeopático, 353, 801.
- Ya era hora, 337, 513.
- Ya era tiempo, 241.
- Inauguración solemne de una Academia, 721.
- Incidente parlamentario, 81.
- Inspectores de salubridad (los): 689.
- Instituto Oftálmico (el): 497.
- Interesante discusión, 193.
- Intranquilidad, 368.
- Laboratorio químico-fisiológico, 225.
- Ley (proyecto de): 17.
- Literaria (solemnidad): 17, 65.
- Manifestación escolar (nueva): 81.
- Medicina en el Gobierno (la): 417.
- Española (la): 513.
- Médicos higienistas (las plazas de): 288.
- (Todavía más sobre): 465.
- O soldados (seremos): 593.
- Metamorfosis extraña, 657.
- Ministerio de la Gobernación (protesta al): 817.
- Ministro como ha habido pocos (un): 433.
- Ministro de Fomento (el nuevo): 577.
- Ministros de Estado y Fomento (á los): 374.
- Multi sunt vocati*, 49.
- Nada más natural, 33.
- No hay nada de lo dicho, 417.
- Nombramiento, 433.
- Nueva contribución, 17.
- Nueva situación, 97.
- Nuevo director, 385.
- Oftalmología oficial (la): 529.
- Oposición ilegal (una): 113.
- terminada, 385.
- Oposiciones, 17, 241, 497.
- Oposiciones comenzadas (otras): 583.
- de terapéutica de Madrid (la): 689, 769.
- muy nombradas: 545.
- Ovariectomía (una): 81.
- Paciencia y barajar, 593.
- Paralización en todo, 113.
- Pensamiento laudable, 305.
- Pensión en proyecto, 81.
- Plácemes, 737.
- Id., 737.
- Post nubila Faebus*, 273.
- Polvareda, 385.
- Premio de la Universidad, 625.
- Premio Fourquet, 337.
- Profesores de guardia (los): 769.
- Prórroga, 225.
- Protesta (una más): 178.
- Provechosa determinación, 81.
- Providencia acertada, 145.
- Proyecto (un): 65.
- Proyectos, 651.
- ¿Qué desgracia! 609.
- ¿Quién será ministro? 361.
- Rectificación, 209.
- Recuerdo, 737.
- Reforma en la enseñanza (proyectos de): 353.
- Reforma de la enseñanza, 368.
- Reglamento de partidos médicos (el): 685.
- Reunión, 209.
- Rumores, 221.
- Salud pública, 321.
- Saludo (un): 1.
- Sanidad federal, 577.
- Marítima (arreglo de la): 161.
- ¿Será verdad? 65, 609.
- ¿Servirá de algo? 49.
- Sesiones, 145.
- Siempre lo mismo, 241.
- Siguen las exigencias estudiantiles, 49.
- Sinrazón (una): 65.
- Sociedad española de Historia Natural (la): 241.
- Histología, 785.
- Supresiones, 145.
- Tejer y destejer, 561.
- Testamentaria de Murga (la). 334.
- Vacante, 17.
- Un acto más de indisciplina escolástica, 193.
- Un buen decano, 225.
- Revistas de sociedades científicas, 5, 98, 162, 226, 258, 322, 370, 578, 578, 674, 818.
- Ronqueras súbitas (Borax y nitrato de potasa en las): 588.

S.

- Salicina (la): 640.
- Salivación (tratamiento por la atropina): 717.
- Salubridad, 766.
- Sangre (Breves consideraciones sobre la forma en que la contiene la fibrina): 408.
- Sangre desecada como remedio (la): 298.
- Sangre (reconocimiento de la): 560.
- Sangría (empleo terapéutico de la): 568, 581.
- Sanidad de la Armada, 41, 90, 124, 154, 188, 221, 250, 282, 331, 366, 428, 542, 652, 670.
- Sanidad militar, 12, 41, 77, 90, 154, 187, 221, 251, 282, 382, 395, 413, 423, 445, 509, 542, 554, 589, 605, 619, 652, 670, 748, 777.
- Sanitaria (Reforma): 354.

Sarampion en Navalucillos (el): 116.
 Secretaría general de la Universidad central, 828.
 Sensaciones físicas (ley de relacion entre las) y sus causas excitantes, 98.
 Septicemia (cuestion de la): 162.
 —experimental en Viena, 522.
 Sífilis (del empleo de pastillas compuestas de protoioduro de mercurio y de clorato de potasa en la): 571.
 Signo de muerte real (un): 256.
 Silicato de sosa (accion tóxica del): 226.
 Situacion balnearia (más sobre).
 —Lo que son en la actualidad los establecimientos de baños minerales de nuestro país y sus directores facultativos, lo que sobre unos se proyecta y lo que seria conveniente hacer, 71.
 Succedáneo de la quinina (otro): 492.
 Sudores parciales (caso curioso de): 202.
 Sulfuros de potasio empleados al exterior (de los): 250.
 Surco del cuello en los ahorcados y en la estrangulacion (exámen del): 666.
 Supositorio de gelatina contra la acumulacion de materias fecales en el recto, 375.
 Suspension de la destruccion pulmonal en la tisis crónica á beneficio de la exhalacion de vapores de esencias de oxígeno, 508.

T.

Tanghinia venenifera (La): 674.
 Tanino en la pleuresia purulenta despues de la vacunacion artificial ó espontánea del pus (empleo del): 105.
 Tarantulismo (sobre el): 422.
 Té (adulteracion del): 816.
 Temblor (Tratamiento del): 571.
 Temperatura en la uremia y en la eclampsia puerperal, por el Dr. Bourneville, 311.
 Ténia (contra la): 624.
 —Las simientes de calabaza en el tratamiento de la, 792.
 Termómetro sonoro, 816.
 Tétanos (del curare en el): 109.
 —Forma abortiva del, 160.
 —traumático, tratado por las inyecciones del hidrato de cloral en las venas, 522.
 Tierras comestibles, 398.
 Tifus exantemático (Etiologia del): 5.
 Tifus y fiebre tifoidea en la Argelia, 674.
 —Más sobre, 578.
 Tintura de iodo blanco, 767.
 Tísicos (Para los): 655.
 —Sudores nocturnos en los, 522.
 Tisis (dualismo de la). Reflexiones sobre un caso práctico, 358.
 —neurálgica, 682.
 —obliteracion de las cavernas en la: 392.
 —pulmonar (del hiposulfito de cal en la): 215.
 Tópicos arsenicales (modificaciones introducidas por el Dr. Canquoin á las fórmulas de los): 633.
 Toxicológico (cuadro): 16.
 Trabajo de la niñez (El): 434.
 Transfusion, 767.
 Trasfusión sanguínea (un caso de): 575.
 Traumatismo por arma de fuego (sobre el descenso de temperatura): 570.
 Trementina en la angina tonsilar (la): 840.
 Triquinos americanos, 527.
 Trompa de Eustaquio (la): 592.

U.

Ulceras crónicas en las piernas, 570.
 —Producida por el verde Schweinfurt (de las): 508.
 Un caso de albuminuria, 388, 407.
 Union consanguínea (la): 640.
 Una enclavada sin operacion (curacion radical de la): 388, 407.
 Urea en las orinas (medio para dosificar la): 258.
 Urea (nuevo aparato para dosificar la): 674.
 Uretra y el cristalino (la): 31.

V.

Vacantes (todos los números).
 Vacuna, 171.
 —Reproduccion espontánea de la, 255, 259.
 Vacunacion forzosa, 223.
 Variedades:
 —¡A qué estado hemos llegado! 430.
 —Academia médico quirúrgica española, 734.
 —Al ciudadano Estévanez, 302.
 —Almanaque médico del mes, 62, 125, 206, 271, 351, 414, 479, 558, 622, 703, 766, 830.
 —Anuario modelo, 572.
 —Asamblea (se celebrará la próxima): 595.
 —Asociacion médico-inglesa (Congreso anual de la): 590.
 —Astros (del influjo de los, en las enfermedades): 300, 348, 395, 460, 555, 637, 685.
 —Bueno es que se sepa, 526.
 —Cálculo vesical del ex-emperador Napoleon, 110.
 —Catedráticos y sus conferencias (los): 424.
 —Cerveza (la): 45.
 —Clínica de la facultad de Medicina de Madrid, 253.
 —Código sanitario en Italia (proyecto de), 285.
 —Conferencia dada en el Ateneo barcelonés, por el doctor Suñer y Capdevila, 141.
 —Congreso médico internacional de Viena, 447, 462, 477.
 —Conservacion de las piezas anatómicas, 654.
 —Constitucion en fárfara (de la): 525.
 —Cosecha (la nueva): 350.
 —Crítica soberanamente injusta (una): 572.
 —Curso preparatorio ó de ampliacion (el): 79.
 —De cómo se ha descubierto un excelente destino para lo que fué palacio de nuestros reyes, 253.
 —Es lo que nos faltaba, 238.
 —¿Es posible vivir así? 375.
 —Estamos prevenidos, 558.
 —Estadística de defunciones, 828.
 —Estadística de los sabios, segun el origen de condicion social política, religiosa, etc., de los mismos, 253.
 —Estadística mortuoria de la Habana, 510.
 —Exposicion que dirige la Universidad de Granada al Excmo. señor ministro de Fomento, 79.
 —Fariseismo repugnante, 750.
 —Fenómeno profesional (un): 95.
 —Fiel al par que triste y curiosa pintura, 653.
 —Filosofía de las contradicciones; 606, 653, 684, 718, 749, 828.
 —Frenología á los ojos de un médico (la): 684.
 —Fundados temores, 421.
 —Guerra franco-prusiana (estudios médicos sobre la) por Hernandez Poggio, 13, 29, 59, 93.
 —Hombres perros (los): 783.
 —Ingerto hemático (motivos del tema sobre la trasfusión sanguínea, propuesto para el concurso al premio Cagnola en 1873): 174.
 —Interrogatorio (un): 605.
 —Leyes en Francia contra la embriaguez y acerca del trabajo de los niños en las fábricas, 206.
 —Libertad balnearia (sobre la): 109.
 —Mirada al porvenir, 191.
 —Nélaton (los últimos momentos del Dr.): 733.
 —Parte elevado al señor director del Hospital general de Madrid por los profesores de la seccion de cirugía del mismo, correspondiente al mes de Enero de 1873, 143 y 222.
 —Parte sanitario que los profesores de Medicina del Hospital general remiten á la Excmo. Diputacion provincial, 46, 160, 158, 285, 367, 430, 494, 573, 654, 751, 829.
 —Poetas médicos, 351.
 —Por ahora, 814.
 —Practicantes de farmacia (sobre los): 493.
 —Protesta de la Facultad de medicina de Valencia, 239.
 —Pugilato enojoso, 782.
 —Reconocimiento de los mozos de la reserva (datos útiles sobre el): 830.
 —Remitido importante, 543.
 —Responsabilidad de los farmacéuticos, 429.
 —Ruego al Gobierno (un): 765.
 —Salud pública (Gaceta de la).
 —Sanitario (estado) de Madrid (todos los números).

- Seamos corteses, 542.
- Siervas de María (las): 271.
- Sistema de ensayo, 446.
- Sociedad de la Cruz Roja para los heridos en campaña, 221.
- Súplica científica, 271.
- Un episodio de Gastein, 671.
- Vendaje de campaña con el hemostático Aguilar, 283.

- Vasija desinfectante, 623.
- Vejigatorios volantes (Nuevo modo de curar los): 249.
- Veneno y antidoto, 48.
- Verrugas (Cromato de potasa contra las): 160.
- Vértebra cervical (Estirpación de una) (curación): 649.
- Viruela (Empleo del xilol en la) por el Sr. Burkart Stuttgart, 343.

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA).

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica El Siglo Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias; 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda, en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Un saludo.—Los nuevos médicos forenses.—El arreglo de baños.—Año nuevo.—SECCION DE MADRID.—A los profesores españoles de ciencias médicas.—Revista de sociedades científicas.—Medicina operatoria.—PRENSA MEDICA.—Acción de la hiosciamina contra las neuroses espasmódicas y convulsivas.—La inhalación del oxígeno puro en el tratamiento de la hidrofobia, por M. W. Laschkwitch.—Tratamiento de las retenciones completas de orina producida por enfermedades de la próstata y de la uretra.—Un signo diagnóstico diferencial entre los ruidos anémicos y los orgánicos del corazón.—SECCION PRACTICA.—Historia clínica acompañada de varias importantes consideraciones sobre las heridas por armas de fuego, por D. Augusto Llacayo y Santa María.—PARTE OFICIAL.—VARIEDADES.—Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, por Hernandez Poggio.—Esperanzas frustradas.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.—FOLLETIN.

ADVERTENCIA

SOBRE LOS NUEVOS SELLOS DE CORREOS.

Habiendo variado el precio desde 1.º de Enero de los sellos de Correo de 12 céntimos de peseta por el de 10, los señores suscritores que verifican su abono por este medio deberán remitirnos 40 sellos de 10 céntimos por TRIMESTRE, ó sean 4 pesetas; 80 por SEMESTRE, 8 pesetas, y 150 por AÑO, 15 pesetas.

REVISTA DE LA SEMANA.

UN SALUDO.—LOS NUEVOS MÉDICOS FORENSES.—EL ARREGLO DE BAÑOS.—AÑO NUEVO.

Al encargarme de esta no muy fácil sección de *El Siglo Médico*, es cosa por demás razonable que dirija á sus habituales lectores un cortés y fraternal saludo. Voy á reemplazar á mi amigo D. Lino Carceda; pero dudando mucho que mis fuerzas y mi celo alcancen á desempeñar el cargo que se me encomienda con igual lucimiento que él le desempeñó, por cuya razon adelanto la disculpa al propio tiempo que imploro la benevolencia.

—Es ya un hecho el nombramiento de los *médicos del Registro civil*; pero el proyecto de creacion de esta clase ha recibido no pocas modificaciones desde que apareció en la *Gaceta*. Se hará el servicio de reconocimiento de cadáveres no por un cuerpo especial como del proyecto antes enunciado se desprendia, sino por el cuerpo médico forense, ampliado, tanto para este servicio como para ayudar á los forenses en el desempeño de las actuaciones judiciales, con otros diez profesores en calidad de sustitutos.

Desde el dia 1.º han empezado ya á practicarse los reconocimientos, haciéndolo cada forense en un distrito, y alternando con el sustituto que le ha correspondido.

—El planteamiento de la *libertad balnearia* parece ser cosa resuelta. No es, ciertamente, lugar muy á propósito para juzgar esta determinacion del gobierno, demasiado ligera, y de trascendencia para la clase, la *Revista de la Semana*; por lo cual, aun cuando ya nos hemos ocupado de este asunto, lo haremos á su tiempo, con la detencion que merece, en otro lugar del periódico; pero llamamos la atencion del gobierno, de la clase y de la Asociacion médico-farmacéutica para que traten de evitar una resolucion que afecta varios y no despreciables intereses, sin que preceda al ménos un estudio detenido é imparcial de la cuestion.

—El año 1873 ha comenzado, y es probable que durante él se resuelvan algunos de los problemas que afectan á nuestra clase, deseando, aunque no lo esperamos, que estas resoluciones la favorezcan. Entre tanto felicita cordialmente á sus lectores

DECIO CARLAN.



MADRID 5 DE ENERO DE 1873.

Á LOS PROFESORES ESPAÑOLES DE CIENCIAS MÉDICAS.

La redaccion de un periódico debe tener, y la de EL SIGLO MÉDICO tiene siempre muy presente, que vive consagrada á sus lectores, y no le cumple obedecer á otros móviles que al bien comun y al legítimo interés de las clases que aspira á representar. Mas si esta máxima jamás se aparta de su consideracion, necesita recordarla muy particularmente cuando llegan ocasiones como la de comenzarse un año nuevo, en que es costumbre harto plausible la de echar una mirada retrospectiva y consignar para lo futuro proyectos y esperanzas.

EL SIGLO MÉDICO entra hoy en el vigésimo año de su publicacion, despues de haber gozado antes, bajo diferentes nombres, largo período de robusta existencia, y algo significa esto á favor de sus ideas y de la sinceridad con que se propone ser fiel á la bandera de progreso científico, moral y profesional, que debe ser la de todo periódico ajeno á las violentas luchas de la política y atento solamente á esos intereses más altos, que están por encima de todas las disidencias y rencillas de los partidos codiciosos de gobernar el Estado: la *salud pública*, la *moralidad*, la *ciencia*, la *profesion*.

Tal es el lazo que ha unido siempre y seguirá uniendo en lo sucesivo á los redactores de EL SIGLO MÉDICO entre sí y con sus numerosos suscritores. Todo lo subordinan á esa mira elevadísima, y ante ella desaparecen las rivalidades de doctrina, las diferencias en los medios que bajo diversos puntos de vista

pueden parecer oportunos para conducir á un mismo fin.

EL SIGLO MÉDICO no reconoce enemigos políticos, ni se pone en decidido antagonismo con ningun sistema científico, con ninguna teoría: ni ama ni detesta exclusivamente lo pasado, ni se apasiona de lo presente hasta el punto de creerlo inmejorable, ni corre tampoco desatentado y ciego en pos de la novedad. Su criterio pudiera llamarse eclético, si se diera este nombre, no al capricho individual, sino al eclecticismo inmanente y propio de las cosas mismas, que son necesariamente moderadas y limitadas en medio del afan que las saca de continuo fuera de todo límite dado y constituido.

Bajo este punto de vista tratamos de influir, dentro de nuestra modesta esfera, en la constitucion de la ciencia, en la organizacion de la sociedad médica y en el mejoramiento de la pública salubridad. Para formar y reformar la ciencia, exponemos los principios que, en nuestro concepto, deben presidir á la redaccion del Código que se constituye de continuo por los sabios de todos los países. La libertad, ó sea el libre examen científico y la *ley correlativa*, ora lógica, ora experimental, son las palancas que reconocemos en ese prodigioso mecanismo, ó más bien en ese proceso viviente que constituye todo saber, y por consiguiente el saber médico. Con su auxilio se recogen y avaloran los hechos pasando á la categoría de verdades doctrinales: todo nuestro afan es dar cuenta á nuestros lectores de las novedades más notables que ocurren en el movimiento científico, ser fieles cronistas de la historia contemporánea, empleando al escribirla el criterio liberal y ámpliamente comprensivo, que, sin privar de su valor á ninguna idea, sin

FOLLETIN.

JUICIO MÉDICO DEL AÑO.

Siguiendo con la costumbre iniciada hace tres lustros por el profesor *Revana*, romancero asaz fecundo, con más intencion que un toro, más escamas que un besugo, y con más vista que un lince para prever lo futuro, á los lectores del SIGLO por primera vez saludo dándoles el aguinaldo en pronósticos y augurios que nada cuestan ni valen, por ser espontáneo fruto de un médico de partido enteco, lacio y machucho, que comparte sus pesares, sus penas y sus disgustos con el maestro de escuela, hombre ya medio difunto, consumido por la fiebre, la miseria y el ayuno.

En presencia de este pobre

compañero de infortunio, víctima de la barbárie y la libertad *en bruto*, todo me parece triste, melancólico y oscuro, y por no ofender al Dios á quien mi fé rinde culto, en mitológicos dioses proteccion y amparo busco para inspirarme en lo falso, en lo increíble y absurdo, y redactar mi romance con el carácter de brujo.

Si es exacto el predominio y positivo el influjo que los planetas ejercen en las cosas de este mundo, fácil es pronosticar, sabiendo quién es *Mercurio*, dios que en el año presente ha de gobernar por turno, lo que el porvenir nos guarda entre sus sombras oculto.

Diré de este gobernante la historia punto por punto: Júpiter faltó con Maya á la fé debida á Juno, y de este infame adulterio nació el famoso *Mercurio*.

anular ninguna teoría, sabe conciliar las más discordes, reconociendo á cada cual el derecho que le corresponde en la república comun. Tal es, por lo ménos, nuestra aspiracion más decidida, y procuramos realizarla hasta donde alcanzan nuestras fuerzas.

Consecuencia de estos propósitos es que, sin caer en el extremo de ser empíricos rutinarios, sostengamos ante todo la base fundamental de la medicina, que es su experiencia propia, su método de observacion independiente. Profesamos que en tésis general el campo de la experiencia, la exterioridad accesible á los sentidos, si no basta, ni bastar puede por sí solo, para elevarse á teoría, para hacerse lógico ó racional, es indispensable para dar á la idea cuerpo y realidad, es la particularizacion misma de todas las generalidades teóricas. Por consiguiente, deducimos que la experiencia clínica es rigurosamente necesaria para dar valor y fuerza de ley á todo racionalismo, ya sea puramente especulativo ó filosófico, ya fisiológico, ya físico ó químico, pues relativamente á la verdad patológica ó terapéutica, experimental y propia para convertirse en regla del arte, toda otra verdad es ajena á su experiencia particular, y pertenece, por lo tanto, á un racionalismo que necesita encarnarse en la práctica médica para engendrar en ella hechos que, generalizados, vengán á convertirse en ley.

No olvidando estas ideas es como se conserva únicamente el espíritu médico, que estudios de otro género, propios sin duda para alimentarle y hacerle positivo, pueden por un lamentable exceso llegar á sofocar y amenazar de muerte, no de otra manera que sucumbe de apoplejía un organismo recargado con exceso de principios nutritivos. Por desgracia, la historia de la medicina demuestra que esta apoplejía

científica se inicia desde el momento en que los estudios teóricos auxiliares de la medicina toman cualquier direccion determinada. El buen sentido de la generalidad de los prácticos corrige hasta cierto punto tales extravíos; pero bueno será que los auxilie en semejante tarea el órgano mismo por donde reciben las nuevas ideas, que, antes de ser aceptadas, necesitan la rigurosa fiscalizacion de un justo é imparcial criterio.

En el orden de los intereses sociales, la organizacion de la enseñanza y de la práctica de la medicina debe ser el objeto preferente de una publicacion profesional, sobre todo en la época presente, que todo se halla en litigio y no se sabe á punto fijo el rumbo que próximamente van á tomar los acontecimientos. Los lectores de EL SIGLO MÉDICO conocen de sobra las opiniones que profesa respecto de tan interesantes cuestiones; lo que juzga más prudente y acertado, atendidas nuestras costumbres, nuestras necesidades, el estado de nuestra civilizacion; lo que aconsejaria á los gobernantes y á los Cuerpos legislativos si sus consejos fueran escuchados, lo que en todo caso recomienda á los profesores y al público. Establecer una enseñanza oficial bien entendida; fomentar prudentemente la enseñanza libre para que sirva de eficaz estímulo á la oficial, y merced á una provechosa emulacion científica se logre satisfacer las necesidades sociales; limitar el ejercicio legal de las profesiones para impedir que se haga cómplice á la ley de los extravíos á que conducen la ignorancia y la malicia: tales son sus reglas generales, tan distantes de una libertad omnímoda, sinónima de disolucion, como de una legislacion inflexible y opuesta al natural progreso en cuya virtud se constituyen

Siendo niño todavía
robó con tal disimulo
á Vénus el cinturon,
la espada á Marte sañudo,
á Cupidito sus flechas
y su tridente á Neptuno,
que por unánime acuerdo
de los dioses en concurso,
se declaró al raterillo
abogado de los hurtos
y protector de los robos
con privilegio absoluto.
Su manía adquisitiva
recibió tan fuerte impulso
que el cetro robó á su padre
para ser dueño del mundo;
pero Júpiter tonante
le lanzó un rayo tan brusco,
que el ladronzuelo atrevido
cayó á la tierra confuso.

Resignado con su suerte
y ya repuesto del susto,
encontró á su hermano Apolo
con un ganado vacuno,
y escamoteó las vacas
por un proceder astuto:
cegando con el ganado,
para ir escurriendo el bulto
figuró que caminaba

adelante en otro rumbo.

Mas visto por un pastor
ocultarse ya no pudo,
y con Apolo enojado
dimes y diretes tuvo
que acabaron con las paces
y con regalitos mútuos:
la *lira* tocóle á Apolo
y el *caduceo* á Mercurio.

Este perillan, con Vénus
en relaciones anduvo,
(no hablo de la sífilis
ni á su específico aludo)
y de tan *castos* amores
nació Hermafrodita insulso.
Luego se metió á orador
y á comerciante por último,
volviendo á subir al cielo
con el paternal indulto
para ocuparse en traer
las almas de los difuntos
con el fin de que trasmigren
á los hombres ó los brutos.

Tal es el dios ó el planeta
que por rutinario abuso
en todo el año corriente
nos hará sufrir su yugo.
Robo, elocuencia y comercio,
principales atributos

las instituciones humanas. Las bases en particular, expuestas quedan en sus lugares oportunos, y las seguiremos discutiendo cuando se presente la ocasión.

Por último, en la cuestión profesional hemos creído siempre, y seguimos creyendo, que el punto de mira hoy día culminante es la asociación, la cual, no solo debe establecerse en la forma, sino en el espíritu; antes que material ha de ser moral. Respetándose los profesores; prestándose mutuo apoyo; concurrendo unidos á un mismo fin; considerándose cada cual, no precisamente como un individuo aislado, sino como representante de una colectividad, es como se logra convertir el bien de cada uno en el bien común, más fuerte y vigoroso, más digno de ser realizado, más rico en fuerzas impulsivas, que le llevan sin violencia al terreno de la práctica. La laboriosidad, la buena fé, el estricto cumplimiento del deber obtienen siempre su recompensa, cuando por otra parte los apoya una voluntad decidida de sostener el legítimo derecho. Así, pues, esta asociación moral, este concurso de las inteligencias que de hecho existe en toda sociedad más ó menos circunscrita, es desde luego eficaz para sus fines en grado proporcional al desarrollo que alcanza. Mas para llegar á una constitución positiva, sobre todo en circunstancias especialmente graves como las presentes, necesita manifestarse por signos exteriores, por fórmulas prácticas, que presten á la idea cuerpo y consistencia. De aquí los numerosos proyectos de asociaciones médicas que se han imaginado, y que nosotros hemos apoyado siempre y seguiremos apoyando, sin mirar nunca de dónde vienen, sino atentos solo al fin á que se dirigen.

En una palabra, para la ciencia y la enseñanza una prudente libertad encarnada en la ley; para el

ejercicio de las profesiones, en una época en que se camina hácia lo desconocido como con los ojos vendados y entre escollos peligrosos, de los cuales importa mucho preservarse, la libre asociación, constituyen la fórmula común del criterio de EL SIGLO MÉDICO, dentro del cual y por su misma índole se permiten sus redactores la mayor amplitud posible en la exposición y defensa de sus particulares ideas, cuidando sólo de evitar siempre el exclusivismo y la intolerancia, que vendrían á ponerlos en violenta oposición.

Tal es nuestro pensamiento para el porvenir, en armonía perfecta con el que nos guiara en lo pasado... ¡Qué de sacrificios y penosos trabajos en nuestra ya larga vida periodística! ¡Por cuántas alternativas hemos pasado, según el risueño ó adusto semblante que han presentado los tiempos para la ciencia, para la profesión, y sobre todo para la humanidad!

Nuestros esfuerzos, sin embargo, no han sido enteramente estériles, ni esperamos que en adelante hayan de serlo, aunque tan cubierto de nubes y cargado de electricidad se presente el horizonte... ¿Qué resistencias no vencen al cabo la razón, la buena voluntad y la perseverancia?

Proseguiremos en nuestra empresa, seguros de que á nuestros esfuerzos agregarán los suyos los lectores habituales de este periódico y todos los profesores dignos. Contamos con el auxilio eficaz de su cooperación, y esperamos que un éxito favorable ha de coronar los esfuerzos de todos.

LA REDACCION.

del adorador de Vénus,
tendremos aquí por junto.

Por fortuna en nuestra clase
no hay quien adore á Mercurio,
ni por el primer concepto
le rinda jamás tributo;
pero en figurado tono,
sin ofender á ninguno,
puede robarse faltando
á los deberes más puros
que imponen la profesión
y la ciencia de consuno.

Se faltará en la enseñanza
suprimiendo días de curso,
acortando la carrera
y engañando á los alumnos
con exámenes triviales
en los más serios asuntos;
y se faltará también
explicando, con gran lujo
de erudición y de ciencia,
lo incompatible, lo abstruso,
omitiendo lo importante,
lo necesario y lo justo,
y no cumpliendo el programa
conforme á los estatutos,
para acabar las lecciones
en forma y tiempo oportuno.

Defraudarán al Estado,

á la sociedad, al público,
que sostiene facultades,
academias é institutos,
como aduanas científicas,
como resguardos seguros
para impedir que circulen
perjudiciales productos,
los débiles catedráticos
y los blandos sustitutos
que, por temor á la *porra*
ó por un aplauso bufo,
den su aprobación á todos,
sepan poco ó sepan mucho,
concediendo fácilmente
el legal salvo-conducto
para practicar un arte
tan tremendo é inseguro
que de la muerte ó la vida
decide en pocos minutos.

Sufrirán los profesores
faltas, mermas, robos y hurtos;
—de los pueblos que no pagan
de dotación ni un escudo,
y á satisfacer obligan
el impuesto de consumos,
cuando solo se consume
la paciencia y el orgullo;
—de los clientes tramposos,
falsos, ingratos é injustos

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Epizootia del ganado vacuno.—Etiología del tífus exantemático.—La gastrotomía en los casos de tumores fibro-císticos del útero.—Las criptogamas del pan.—Fijación del oxígeno en la sangre del sistema pulmonar.—Explicación de las auroras boreales.

Academia de Medicina de Paris. El Sr. Bouley ha ocupado á esta docta Asamblea participándole las observaciones hechas recientemente sobre una epizootia del ganado vacuno. Es comun en este cierta fiebre aftosa, que se caracteriza por una erupcion de aftas en la mucosa bucal, y de vesículas en los espacios interdigitales, en las mamas y hácia los órganos genitales, afeccion ordinariamente muy benigna y que por lo tanto no ha llamado mucho la atención de los veterinarios. Sin embargo, este año ha ofrecido una gravedad excepcional en todas las comarcas en que se ha presentado, siendo de notar muy particularmente que la leche de las reses enfermas adquiere condiciones muy nocivas. Cuando la toman las terneras, presentan los síntomas de un verdadero envenenamiento con manifestaciones análogas á las de las enfermedades carbuncosas, y sucumben rápidamente. En el hombre no tiene tan graves consecuencias, pero determina una fiebre aftosa.

El uso de las leches, tan provechoso en multitud de casos, puede, como se ve, hacerse perjudicial en otros, y nunca estará de más la vigilancia que médicos y veterinarios ejerzan sobre un punto de tanto interés.

—El Sr. Chauffard ha contribuido á la ciencia con una comunicacion interesante, como todas las suyas, relativa á la etiología del tífus exantemático. Fun-

que adulan y que prometen
en los conflictos y apuros,
y luego la recompensa
es el desden ó el insulto:
—de los malos compañeros,
de charlatanes é intrusos
que con groseros reclamos
y ridículos anuncios
explotan á los pacientes
y chupan el triste jugo
á los que al morir se agarran
á los bordes del sepulcro
buscando su salvacion
en secretos remediucos;
—y, en fin, de la competencia,
rivalidad y concurso
de los infinitos médicos
que ahora salen del capullo,
y que extenderán sus alas
por los ámbitos del mundo,
probando que en esta tierra
no existe español alguno
que no estudie medicina
por necesidad ó gusto.

Entre los persas y griegos
en tiempos antiguos hubo
una guerra apellidada
médica por el influjo
que los *medos* ejercieron

dándose principalmente en que esta enfermedad no se ha presentado en los ejércitos ni en las poblaciones francesas durante la última guerra franco-prusiana, y sí en el ejército invasor, propende á establecer que el verdadero tífus no es endémico en Francia ni en otros puntos de Europa, sino que reina exclusivamente en ciertas regiones del Norte y de Italia, desde las cuales es importado á otros países, como las demás epidemias exóticas. Apoya esta opinion diciendo que los médicos franceses solo han tenido durante el presente siglo dos grandes ocasiones de observar el tífus exantemático, coincidiendo la una con las guerras del primer imperio, y particularmente con las invasiones de 1814 y 1815, y la otra con la guerra de Crimea en 1855 y 1856, en cuyas épocas los ejércitos franceses, ora vencidos, ora victoriosos, contrajeron el tifo en los países donde combatian y le importaron al volver á su patria. Confiesa que se han consignado algunas, aunque escasas, explosiones locales y muy circunscritas de esta enfermedad; pero responde que muchas de ellas no están bastante averiguadas ni ofrecen el grado preciso de certidumbre respecto de la naturaleza del mal, y que en las demás pueden abrigarse sospechas de una importación oculta y local.

Sabido es, dice, que la mayoría de los autores consideran casi fatal la producción del tifo cuando se reúnen las condiciones de aglomeración, privaciones y demás que le favorecen; ¿cómo es entonces que á pesar de hallarse reunidas tales causas, no se ha presentado últimamente la enfermedad en Paris, en Metz y en otras plazas y ejércitos del territorio invadido, y sí en los ejércitos alemanes, mejor provistos indudablemente de todo lo necesario para resistir el

en los desastres mayúsculos
que sufrió Jerges en Grecia
luchando mil contra uno.

Pues bien, por este recuerdo
y ese doctoral tumulto,
que al ejército de Jerges
casi iguala por el número,
en el año que principia
tendremos, según preludios,
la *segunda guerra médica*
entre médicos muy cultos,
que disputarán las plazas
en certámen y en concurso
con *políticas* razones,
ó con *políticos* puños,
librando serios combates
y dándose ataques rudos
por conquistar un enfermo
y tomar á dos el pulso;
todo por la humanidad,
por entusiasmo profundo,
por el progreso del arte
y por amor al estudio;
pero como en profecías
yo no estoy bastante ducho,
me agarro al *Dios sobre todo*
y mi folletín concluyo.

RAMON BAENA Y NEVET,

Espinardo 1.º de Enero de 1873.

pernicioso influjo de los modificadores que le determinan?

Que no existió el tífus en Paris ni en Metz se prueba por los caracteres de las enfermedades reinantes, que consistieron en disenterías, afecciones gástricas, catarrales, fiebres tifoideas, eruptivas, etc., sin que se contagiaron, como sucede siempre con el tífus, ni los médicos ni los asistentes; y por el contrario, parece indudable que existió entre los prusianos por declaración de sus mismos facultativos, algunos de los cuales sufrieron el contagio, contándose entre ellos el conocido escritor Niemeyer.

Por otra parte, añade el Sr. Chauffard, téngase presente que el tífus importado en Francia se disipa brevemente, mientras que en los países donde le han contraído los ejércitos franceses es permanente, reina de cuando en cuando bajo forma epidémica y siempre bajo la esporádica. Hay, pues, que tener en cuenta para la etiología del tífus, condiciones de raza y de suelo que especialmente le originan.

Termina el autor su trabajo dividiendo las verdaderas enfermedades específicas que se manifiestan bajo la forma epidémica, en tres categorías: endémicas, exóticas aclimatadas, y exóticas importadas cada vez que se manifiestan. A esta última clase pertenecen, en su concepto, el cólera y el tífus exantemático, entre los cuales descubre analogías y diferencias, siendo una de estas últimas la de que el tífus tiene entre las enfermedades endémicas y esporádicas grupos más afines y parecidos que el cólera, el cual es más profundamente exótico y extraño á nuestra nosología.

Parécenos que las observaciones del Sr. Chauffard ofrecerian mayor exactitud, si en lugar de diferencias cualitativas entre los procesos etiológicos á que se refiere, se fijara más bien en diferencias cuantitativas. ¿Es lícito distinguir el tífus exantemático de las diferentes calenturas llamadas tifoideas y pútridas, y el cólera epidémico del esporádico, tan profunda y radicalmente como se distinguen una de otra las especies vegetales y animales? Algo de esta distincion trasciende sin duda á los estados morbosos, pero la unidad del individuo conserva entre estos un fondo de identidad, que falta entre los seres pertenecientes á los diversos reinos de la naturaleza. No solo tienen las enfermedades sus razas y sus localidades de predileccion—no de exclusivo dominio—sino tambien sus épocas, y lo que hoy no se realiza en un pueblo determinado puede realizarse otro dia. Téngase esto presente al formar opinion sobre las árduas cuestiones de la generacion espontánea ó provocada por importacion, de toda enfermedad epidémica.

—El Sr. Demarquay, en nombre de una comision de que forma parte, ha leído un dictámen sobre una comunicacion del Sr. Kœberlé y otra del Sr. Boinet, relativas ambas á la gastrotomía en los casos de tumores fibro-císticos del útero. Esta operacion se hizo al principio casualmente y por error de diagnóstico, creyendo los cirujanos que el tumor del útero era un quiste del ovario. Posteriormente se han distinguido bien ambas afecciones, y se pregunta si será aplica-

ble á la primera el tratamiento quirúrgico de la segunda. Parece que el Sr. Boinet no cita hechos propios, pero el Sr. Kœberlé consigna dos casos, ambos favorables, puesto que se curaron las enfermas. El Sr. Demarquay, de acuerdo con el Sr. Boinet, desecha la operacion, porque los resultados conocidos hasta el dia son harto desventajosos, apareciendo entre 42 úterotomías parciales, 9 curaciones y 33 muertes, y porque esto sucede en una enfermedad ménos grave que los quistes del ovario, y que á menudo deja vivir largo tiempo á las pacientes y aun desaparece por sí sola.

Academia de Ciencias de Paris. Decididamente el mundo de los infinitesimales es el que más preocupa en la actualidad á los sabios, como lo acreditan las frecuentes comunicaciones que sobre este punto recibe la primera sociedad científica de Francia. No há mucho se promovió en esta sábia corporacion un debate, del cual resulta que los fermentos nocivos contenidos en la atmósfera, y que consisten, segun es sabido, en organismos vivientes, encuentran un poderoso veneno en el ácido fénico, que los mata, así como el cloro sirve para descomponer y neutralizar los gases deletéreos. Es, pues, distinto el modo de obrar de ambas sustancias y debe acudirse á las dos, segun los casos. Los Sres. Rabuteau y Papillon, por otra parte, han hecho ensayos sobre la fisiología de los compuestos minerales y orgánicos del boro y del silicio, y de sus experimentos resulta que el silicato de sosa, en cierta dosis, impide con más energía que el borato toda manifestacion de los diversos agentes de la fermentacion y de la putridez. Por último, los Sres. Rochard y Legros han estudiado el parasitismo vegetal en las alteraciones del pan, formulando sus conclusiones de la manera siguiente: «Resulta de nuestras investigaciones que las diversas especies de moho que se desarrollan en el pan no pueden considerarse como una enfermedad epidémica procedente de la existencia de ciertos gérmenes en la atmósfera; sino que se forman cuando está el pan mal fabricado, con una harina inferior y se le conserva en malas condiciones. El pan alterado es un terreno favorable para el desarrollo de las mucédineas, y si las más veces abundan en él los hongos de color de naranja, tampoco es raro encontrar al propio tiempo otras criptogamas de diversos colores. La humedad y la acidez del pan y su permanencia en sitios oscuros son causas favorables al desarrollo del moho.

»Hemos visto en el pan dos especies de criptogamas de color de naranja. Las manchas verdes se hallan constituidas ya por el *aspergillus glaucus*, ya por el *penicillium glaucum*; las negras, que son frecuentes y van luego sustituyendo á la verdes y anaranjadas, dependen de la presencia del *rhisopus nigricans*, al que se agrega en ocasiones el *botrytis grisea*.

—El Sr. Gréhaut ha demostrado experimentalmente que la sangre de la arteria carótida, es decir, poco despues de su salida del pulmon, está lejos de contener todo el oxígeno que puede fijar en el laboratorio. Esta última cantidad es un 26,8 por 100 en volúmen

y lo que se ha encontrado mediante los experimentos es 16,3. Deduce de aquí el autor de estos ensayos que en ciertas enfermedades en que la hematosi es insuficiente, convendría sin duda aumentar la cantidad de oxígeno contenido en la atmósfera y acaso hacer respirar al paciente oxígeno puro para que los glóbulos de la sangre pudieran así llegar al máximo de su oxidación.

Ya daban por supuesto los médicos que era posible aumentar por medio de la adición de oxígeno en la atmósfera el grado de oxigenación de la sangre, y no ha tenido otro objeto el uso terapéutico de dicho gas ensayado hace tanto tiempo; pero bueno es que conozcamos con la posible exactitud los límites en que puede ejercerse esta influencia bienhechora.

—La explicación de las auroras boreales es todavía uno de los *desiderata* de la ciencia. El Sr. Vailant propone como solución del problema la idea de que nuestra atmósfera termina de pronto á cierta distancia de la tierra, constituyendo así una superficie convexa, limitada por un medio más rarefacto y capaz de reflejar las corrientes magnéticas ó eléctricas.

DR. RESANO.

MEDICINA OPERATORIA.

DE LA GALVANO-CAÚSTICA QUÍMICA.

Se da el nombre de galvano-caústica química á la cauterización de los tejidos por la acción química de la electricidad.

Para formarse una idea exacta de la electro-cauterización química, basta hacer el experimento siguiente: se coge un conejo; se le rapa cuidadosamente el pelo de la parte externa de los muslos y se introduce en uno de ellos dos agujas de platino hasta la profundidad de un centímetro. Poniendo luego estos dos electrodos en relación con los reóforos de un aparato de Bunsen, formado de doce elementos de 11 centímetros de altura y $7\frac{1}{2}$ de diámetro cada uno, y en el máximo de tensión eléctrica, se observan los fenómenos que á continuación enumeramos. Primeramente se oye un ruido muy fino de crepitación y al mismo tiempo se ve alrededor de los electrodos un abultamiento blanquecino formado por burbujas muy ténues de gas. Si se suspende el experimento al cabo de doce ó quince minutos, á cada una de las agujas implantadas en las carnes rodea una escara de forma cilíndrica y de color morenuzco, seca alrededor del electrodo positivo, y por el contrario, blanda en el punto correspondiente al negativo.

Si en vez de dos agujas se aplica en este experimento sobre uno de los muslos una rodaja de yesca humedecida y encima de ella un electrodo formado por un disco de carbon relacionado con uno de los reóforos del mismo aparato y se introduce luego hasta un centímetro de profundidad una aguja de platino que se continúe con el otro reóforo, se observan alrededor de la aguja, los fenómenos señalados más arriba, mientras que la piel del muslo subyacente al pedazo de yesca está simplemente enrojecida. La escara producida alrededor de la aguja de platino es seca si este electrodo se halla en relación con el polo positivo y blanda si pertenece al negativo.

En el momento en que la corriente se establece y apenas esta se interrumpe, se produce en las partes próximas

á los puntos de aplicación de los electrodos una sacudida dolorosa.

Es sabido que cuando se colocan dos agujas de platino en un vaso lleno de agua, y se las une con los polos de un aparato análogo al que arriba hemos citado, el agua se descompone, desprendiéndose el hidrógeno por el polo negativo y el oxígeno por el positivo. Cuando un cuerpo organizado intercepta la corriente eléctrica establecida en el circuito interior de una pila de tensión suficiente, se descompone, y hay desprendimiento de gas y formación de ácido en el polo positivo y de álcali en el negativo. Ahora bien, este álcali y aquel ácido naciendo, cauterizan los tejidos en los puntos de aplicación de los electrodos.

El empleo de la electricidad ofrece, pues, dos maneras distintas de cauterizar químicamente los tejidos. La una da lugar á la formación de dos escaras, una en el punto de aplicación de cada electrodo; en la otra se produce solo una, que es seca ó blanda, según cual sea positivo ó negativo el polo con que se pone en contacto la aguja de platino.

Observacion. Cancroide del labio inferior;—galvano cáustica química; curacion.

M. L., guarda de casa del castillo del conde de Choiseul, de 72 años, de temperamento nervioso y de buena salud anterior, ha servido siete años en el ejército. Asegura no haber padecido nunca más que blenorragias. Se casó á los 28 años y ha tenido tres hijos, de los cuales dos viven en la actualidad completamente sanos. Fuma en pipa desde que entró en las filas militares.

Hace dos años notó en el lado derecho del labio inferior una pequeña costra que se formaba en invierno y se caía durante el verano.

Esta afección fué desarrollándose poco á poco hasta que llegó á inquietarle algun tanto.

En el mes de Junio de 1868 me llamó la señora condesa de Choiseul, de quien dependia aquel desde mucho tiempo atrás. Habiendo examinado con cuidado al enfermo reconocí un cancroide ulcerado en su labio inferior cerca de la línea media, cancroide cuya extensión era de 18 milímetros, que ocupaba todo el espesor del labio, y que estaba asentado en una base dura, pero poco profunda. No habia infartos ganglionares próximos.

El 19 de Junio apliqué sobre la úlcera el pequeño cauterio de platino C (véase la fig. 1), fijado en mi porta-

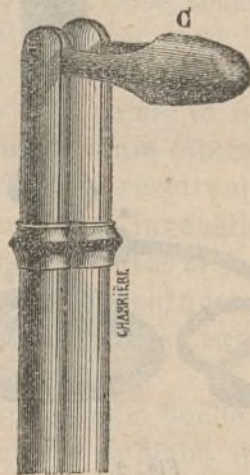


Fig. 1.

cáustico ordinario, al cual habia puesto en relación con el polo positivo de una batería de diez y seis elementos pequeños de Bunsen, cargados con bicromato potásico y ácido sulfúrico al $\frac{1}{10}$ grado de disolución. El electrodo de carbon del polo negativo se aplicó sobre el deltoides

del brazo derecho. La cauterizacion duró cerca de veinte minutos con algunos intervalos cortos, á fin de que descansase el enfermo.

Terminada esta, pude observar en toda la úlcera, inclusa su base, la accion desorganizadora de la electricidad, traduciéndose por una coloracion gris negruzca, que indicaba la mortificacion de los elementos histológicos del mal. Poco despues de esto partió el enfermo á su casa.

El dia 22 la escara estaba ya seca y apergaminada; el 27 comenzó á desprenderse; el 2 de Julio se cayó por completo; el 9 habia aun una pequeña costra central, y el 18 comprendí que la curacion habia terminado y era completa. El paciente presentaba en el labio inferior y á la derecha, en lugar de ulceracion, una cicatriz poco extensa, y el tejido labial de la proximidad me pareció sano. Es de advertir que despues de la aplicacion del cauterio yo no hice cura de ningun género y que el enfermo no ha abandonado sus ocupaciones.

El 2 de Julio de 1870 volví á verle; la cicatriz estaba perfectamente sana, y aquel se habia curado por completo, á pesar de haber vuelto á fumar, si bien con la precaucion de tomar la pipa por el lado izquierdo.

Al examinar por primera vez á este enfermo traté desde luego de separar la parte dañada por medio de la galvanocáustica, haciendo en el labio una incision en forma de V; pero reflexionando bien, creí deber renunciar á este procedimiento porque hubiera producido en el labio una pérdida de sustancia bastante considerable, y me decidí á emplear la electrolisis. El resultado ha venido á justificar mi prudencia, porque la cicatriz no ha producido más que una ligera depresion. Comparando ambos métodos de operar entre sí, preciso es conceder á la ablacion por medio del sector galvánico mayor prontitud y ménos

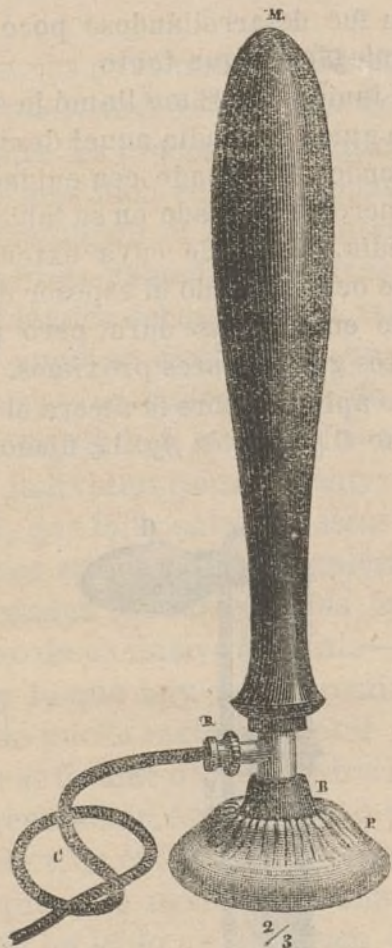


Fig. 2.

dolor; pero la cicatrizacion de la herida se hace esperar mucho más tiempo.

El polo zinc estaba en relacion con el electrodo de Gaiffe (véase la fig. 2), bajo el cual habia yo colocado un pedazo de yesca empapada en agua salada. El escozor bastante

intenso que sentia el enfermo en el punto de la aplicacion eléctrica, me habia obligado á retirar el electrodo varias veces, interrumpiendo por lo tanto la corriente, lo cual daba lugar á la sensacion de sacudidas muy dolorosas. Para obviar este inconveniente, he mandado al señor Trouvé fabricar un electrodo (véase la fig. 3) compuesto de un cilindro de carbon cubierto por una piel B, y sujeta al mango por dos ejes A, A, sobre los cuales gira. Una lámina de cobre escotada y soldada á uno de



Fig. 3.

los conductores se coloca en T y se fija por medio del tornillo V. Para hacer uso de este instrumento se aplica sobre una parte del cuerpo próxima á la que se quiere cauterizar una ancha placa de yesca empapada en agua salada y se hace rodar por encima de ella el cilindro B mojado previamente en agua á fin de hacerlo conductor de la electricidad.

No me propongo que se sustituya en todos los casos el electrodo de placa con el que yo he mandado nno fabricar; y otro tienen su aplicacion peculiar. Así es que cuando el electrodo se ha de aplicar sobre una parte bastante limitada del cuerpo y la cauterizacion no ha de prolongarse mucho tiempo, como sucede en el periné al cauterizar la uretra, es conveniente dar la preferencia al electrodo de placa de carbon; cuando, por el contrario, se trata de cauterizar un tumor y el electrodo puede adaptarse sobre una parte del cuerpo bastante extensa, como los miembros, el abdómen, etc., creo preferible el de mi invencion, al cual se le hace recorrer entonces toda la superficie de una ancha placa de yesca.

DR. A. AMUSSAT.

(Se concluirá.)

PRENSA MÉDICA.

Accion de la hiosciamina contra las neuroses espasmódicas y convulsivas.

En pocas palabras vamos á informar á nuestros lectores del resultado obtenido por el Dr. Oulmont en los varios experimentos fisiológicos y clínicos que ha hecho con el fin de determinar cuáles son las legítimas virtudes terapéuticas del beleño, conocido ya y empleado como medicamento desde Dioscórides y Celso.

Al hacer esta revision, estudiando de nuevo dicha solanácea virosa, ha preferido valerse de su alcaloide por lo infiel de la accion de la planta, pues que varían sus efectos, no solamente en razon á las dosis, sino en igualdad de ellas, segun la parte del vegetal que se emplea, la época de la recoleccion, etc. Válese, pues, de la hiosciamina, descubierta en 1820 por Brandes y estudiada por Clin en 1868, y la emplea ya en píldoras á dosis de un miligramo, ya en inyecciones hipodérmicas mediante disoluciones acuosas más ó menos concentradas, que contengan desde uno á cuatro centésimos. Y advierte que algunas veces bastan dosis muy débiles para que se manifiesten fenómenos de intoxicacion.

Antes de proceder á experimentar en los enfermos, estudió la accion del medicamento en los animales, de cuyos experimentos obtuvo por resultado:

1.º Que ejerce una accion manifiesta sobre la circulacion capilar, disminuyéndola cuando la dosis es pequeña y paralizándola si elevada. De estas modificaciones en la circulacion dependen todos los fenómenos generales, que desaparecen con rapidez por la pronta eliminacion del medicamento.

2.º Que ninguna accion ejerce sobre el sistema nervioso de la vida de relacion, no modificándose la sensibilidad, aunque sí embotándose algo cuando se toman grandes dosis.

Insiste mucho en que la hiosciamina no obra directamente sobre la sensibilidad, refiriendo experimentos, y sosteniendo que solo á una dosis tóxica la disminuye algun tanto; y nota que este hecho experimental parece en contradiccion con los resultados que ofrece la clínica, los cuales acreditan los buenos efectos de la hiosciamina contra el dolor, sobre todo en las neuralgias.

Hechas estas pruebas, ensayó el medicamento en once casos de neuralgia existente en distintos puntos, unas de naturaleza reumática, otras debidas á la sífilis y algunas á un estado caquéctico indeterminado, ya empleando píldoras, ya inyecciones hipodérmicas; tambien le ensayó en varias de esas afecciones convulsivas, cuyo sitio y lesion no está bien determinada y que se confunden bajo el nombre de *temblores*; igualmente en la ataxia locomotriz, y por fin en un solo caso de tétanos traumático.

Prolijo fuera dar aquí, ni aun en extracto, uno por uno cuenta del resultado de las diferentes pruebas, y sobre prolijo innecesario, formulando el autor, como lo hace, conclusiones perfectamente y con notoria sinceridad deducidas. En ellas encontrará el médico práctico todo lo que le importa saber en el asunto. Hé aquí el resumen con que la Memoria termina.

1.º La hiosciamina representa todos los principios activos del beleño, y la fijeza de su composicion hace más precisos los resultados de su uso.

2.º Debe administrársela primero á dosis débiles (2 miligramos cada dia), ya en píldoras, ya en forma de inyecciones hipodérmicas, y despues podrá irse aumentando hasta 10 y aun 12 miligramos por dia.

3.º Se continuará administrando el medicamento aunque se manifiesten ligeros síntomas de intoxicacion, como sequedad en la garganta y dilatacion pupilar; mas en caso de agravarse los síntomas, hay que suspenderle. Estos síntomas son fugaces y desaparecen en pocas horas.

4.º Ejerce la hiosciamina en el hombre una accion narcótica. Es eficaz contra el síntoma dolor, particularmente en las neuralgias; pero no iguala en eficacia al ópio y la belladona.

5.º Este medicamento ejerce una accion favorable en las neurosis espasmódicas y convulsivas.—Cura el temblor mercurial, aun cuando hayan sido ineficaces otros medicamentos.—Determina un notable alivio en el temblor senil y en la parálisis agitante.

6.º Ninguna accion ejerce en la ataxia locomotriz.

En el caso de tétanos que se ensayó, aunque murió el enfermo, hubo notable remision de los síntomas cuando comenzó su uso, y para decidir sobre su eficacia son necesarias nuevas observaciones.

En la Memoria del Dr. Oulmont es muy notable el espíritu de sinceridad que preside á sus estudios terapéuticos; que tienen por objeto investigar el valor que ha de concederse á un crecido número de medicamentos caidos en desuso, pero que han gozado de grande reputacion en otras épocas.

La inhalacion del oxígeno puro en el tratamiento de la hidrofobia, por M. W. Laschkewitch.

Aunque el recurso propuesto por este médico contra una enfermedad tan acreditada de incurable ni esté bastante probado ni se halle en todas partes disponible, vamos á extractar el escrito que leemos en un periódico médico de Paris.

Habiéndose presentado en la policlínica de Kharkow un aldeano llamado Basilio Kovenko, con imposibilidad de tragar toda sustancia líquida, en particular el agua, y que parecia ahogarse tambien por el simple contacto del aire fresco puesto en movimiento, cayó en sospechas y le reconoció la garganta, sin descubrir en ella más que una insignificante hiperemia. Habiéndole acercado á una ventana abierta, no bien recibió un soplo de aire fresco, fué atacado de un movimiento convulsivo y se apartó leno de terror al fondo de la habitacion.

Preguntóle, para indagar, si habia sido mordido por algun animal rabioso, y respondió que el 10 de Diciembre (era el 28 de Febrero cuando esto ocurria) le habia mordido un lobo rabioso, juntamente con otras diez personas, cuatro de las cuales habian muerto ya de hidrofobia. No quedaba, pues, duda tocante al carácter del mal. Fué trasladado el enfermo á un hospital, y visitado por la tarde se quejaba de un intenso dolor de cabeza, aunque estaba tranquilo en la cama; le incomodaba mucho todo movimiento y ruido; tenia dilatadas las pupilas; era su temperatura 38º C., la respiracion 28, y 96 el pulso. La repugnancia al agua era invencible, aunque deglutia sin dificultad los medicamentos si se le daban calientes. Se le hizo una inyeccion subcutánea de morfina, y se formó el propósito de someterle al experimento de la inhalacion del oxígeno puro.

Aunque durmió aquella noche, se vió molestado por pesadillas y delirio, y hablaba del animal que le habia mordido.

El propio terror durante el dia 29, con endurecimiento tetánico de los músculos del cuello, de los hombros y el dorso; mucha salivacion; orina normal. Se colocó al paciente en una habitacion oscura, y á la una de la tarde acudió el Sr. Laschkewitch con un ayudante provisto de

un recipiente que contenía oxígeno puro. Se hizo el primer experimento á favor de un tubo elástico que se fijaba en la llave del recipiente y remataba por el otro extremo en forma de embudo, para aplicarse á la boca del paciente.

A las cinco inhalaciones cesaron las contracciones tetánicas de los músculos, y también la cianosis que ya presentaba el enfermo, sintiéndose este aliviado y con cierta especie de bienestar, tomando sin dificultad el medicamento que se le presentó y leche. La temperatura había descendido á 37°.

Varias veces aspiró el oxígeno en el resto del día, siempre con el propio buen éxito; mas por la noche, como se suspendieron las inhalaciones, cayó en un estado de delirio ruidoso y después en una verdadera rabia, amenazando morder á cuantos se le acercaban y escupiéndoles; lo que inspiró tan grande terror á los enfermeros que nadie se atrevía á acercarse con el balón del oxígeno.

El día 30 era su estado espantoso: todo el cuerpo estaba agitado por convulsiones tetánicas; la cianosis era muy intensa, y el delirio ofrecía un carácter siniestro. Se le pudo sujetar á una inhalación, y apenas aspiró cierta cantidad de oxígeno, cambió el cuadro completamente: desaparecieron la cianosis y las convulsiones, recobró la razón, y suplicaba que se le salvara. Se dejaron aquella noche dos balones de oxígeno para hacer de ellos uso; pero falleció á la media noche sin que se hubieran empleado.

Desde luego podía sospecharse que el alivio conseguido con las inhalaciones de oxígeno no sería poderoso á extinguir el virus que originaba la enfermedad, ni aun á neutralizarle ó moderar su acción, sin lo cual habría de reducirse todo á pasajera calma de ciertos fenómenos; y así sucedió.

El autor del experimento fué inclinado á él por haber convenido los observadores en que debe la hidrofobia comprenderse entre las neuroses convulsivas reflejas, ofreciendo cierta analogía con el tétanos, y en vista de que una serie de experimentos del doctor Ouspensky ha acreditado la respiración artificial contra los accidentes tetánicos producidos por la estricnina y otros venenos. Creía muy natural conseguir buenos resultados de la inhalación del oxígeno, y opina que aquellos pasajeros resultados que en este caso se obtuvieron deben alentar á repetir el ensayo.

Sin embargo, el hecho, bien examinado, para cosa alguna sirve tanto como para acreditar que la naturaleza es harto soberbia é independiente para no plegarse á las teorías escolásticas ni á las pretensiones químicas.

Tratamiento de las retenciones completas de orina producidas por enfermedades de la próstata y de la uretra.

En una serie de artículos publicados sobre este asunto en el *Bordeaux medical*, su autor, el Dr. Cazenave, dice en conclusion:

«La experiencia de todos los días me demuestra que los cuatro procedimientos de cateterismo, el de Civiale, el de Leroy, de Etioles, el de Augusto Mercier y el de Philippo son peligrosos, de una ejecución muy difícil, hacen perder mucho tiempo, por hábil que sea el cirujano que la practique, y en la mayor parte de los casos dan resultados negativos; que la sonda cónica de Boyer debe relegarse á los arsenales de cirugía histórica; que las sondas de Mayor deben abandonarse por completo; que el catéter propuesto por el Dr. Bitot, de Burdeos, ha podido prestar buenos servicios en manos de su autor, pero que

será de un uso muy azaroso siempre que trate de emplearlo un cirujano inexperto; que la uretrotomía externa es una operación difícil y peligrosa; que la punción perineal ó la boutonniere de este nombre debe excluirse de la práctica también por difícil y peligrosa; que la punción recto-vexical es una operación detestable de todo punto; que la punción hipogástrica ó supra-pubiana es la mejor de todas y la que ha prestado mejores servicios á los enfermos, á los cirujanos y á mí mismo, que he tenido ocasión de practicarla frecuentemente con buen resultado; que esta operación, practicada con ayuda de los aparatos aspiradores, ha logrado ya una aceptación bien merecida, y es de esperar que sea una preciosa adquisición para la práctica; que la punción subpubiana de Voillemier es ingeniosa y podrá deparar indudable alivio á los enfermos, pero que todavía no está sancionada por la experiencia como superior á las demás; y por último, que el hielo es un poderoso sedante que estoy usando hace veinte años con excelentes resultados.»

Un signo diagnóstico diferencial entre los ruidos anémicos y los orgánicos del corazón.

El periódico *Boston Medical and Surgical Journal* da cuenta de un curso sobre la anemia, dado por el Sr. Hutchinson, en el cual este médico hace notar en los ruidos cardíacos resultantes de dicho estado de la sangre, un signo particular, de que hablan, pero de un modo muy confuso, algunos autores que han escrito sobre auscultación. Es el siguiente: los ruidos en cuestión son mucho más intensos cuando el enfermo está acostado que cuando se halla de pie ó sentado. El Dr. Hutchinson asegura haber encontrado siempre este aumento de intensidad al auscultar á los individuos anémicos acostados; así es que supone á este carácter diferencial de alguna importancia.

SECCION PRÁCTICA.

Historia clínica acompañada de varias importantes consideraciones sobre las heridas por armas de fuego, por D. Augusto Llacayo y Santa María.

(Continuación.)

V.

Curso de la herida.—Complicaciones graves.

Establecida la supuración, se hizo ya indispensable reconocer detenidamente todo el trayecto de la herida, y hallamos infinidad de esquirlas, desprendidas unas, y adherentes otras, que tapizaban el fondo en unión de la sangre coagulada y de pequeños pedazos de paño, habiéndose extraído después algunos tacos, y entre ellos uno hecho con un pedazo de papel perteneciente á un libro de misa. Reconociendo con el estilete dicho trayecto, y comprendiendo la necesidad de que la supuración tuviese fácil salida y no fuera interceptada por los cuerpos extraños que acabamos de enumerar, se practicaron algunas inyecciones emolientes con objeto de limpiar este conducto, variando también la posición de las esquirlas, entre las cuales, y siguiendo sus sinuosidades y las de los músculos y tendones, se infiltraba y detenía el pus. De ese modo era arrastrado con todos los detritus orgánicos, y como no fuera aun conveniente extraer con violencia las esquirlas, se las hacía más movibles y se las iba poniendo en condiciones de poder verificarlo luego con suavidad. Desprendidas del todo las escaras, se procuró impedir que la cicatrización interceptara el trayecto de la herida

y que al infiltrarse la supuración formara flemones y trayectos fistulosos, y para evitarlo se introdujo un lechino por la abertura de entrada, sacándolo por la de salida, y así se limpiaba perfectamente toda la superficie, dejando en seguida colocado otro, que se mudaba todos los días, pues como al principio la supuración no era muy abundante, solo se curaba cada veinticuatro horas, pero luego se verificaban ya las curaciones mañana y noche, empezando estas por una inyección emoliente, colocando después un lechino impregnado de glicerina y cubriendo también la mano con una gran planchuela de glicerina que se fomentaba con frecuencia. En cada curación se procuraba extraer las esquirlas desprendidas y los cuerpos extraños á que se podía dar salida sin excitar los tejidos para no aumentar la flogosis y los temores de estrangulación, que á veces se iniciaban de un modo alarmante por medio de erisipelas que era preciso combatir muy á menudo.

Las esquirlas que el proyectil desprende por completo del hueso de que tomaron parte deben extraerse lo antes posible, y aquellas que se hallan adheridas al periostio, músculos y ligamentos que la sostienen y unen al hueso de donde el proyectil las separa dejándolas solo un medio de unión, debe también procurarse su extracción siempre que se verifique sin violencias, confiando en que el trabajo supuratorio las desprenderá de los vínculos orgánicos que las mantienen flotantes, y en el caso de que aun tengan vida propia es preciso intentar adherirlas al hueso de que formaban parte, estableciéndose así *un callo resistente* ó soldadura laminar, siendo hasta posible, según luego veremos, que el hueso se regenere por completo si ha quedado el periostio, pues por sus propiedades osteogénicas es el encargado de las funciones de transformación y reproducción del tejido óseo.

Ninguna variación ni cambio notable ocurrió en el estado local y general del herido hasta el día 14 de Enero en que la supuración disminuyó algo, tomando la herida un carácter atónico, y entonces se hizo uso del bálsamo verde para deterger y excitar un poco los tejidos, por medio de un lechino que se colocaba en el trayecto, y á beneficio del cual se excitaban un poco sus superficies y las aberturas de entrada y salida de los proyectiles, mejorando los caracteres de la supuración.

Teniendo en cuenta el empobrecimiento de la sangre de D. Angel Gonzalez Nandin y sus condiciones diatésicas y específicas, se le dispuso el jarabe de Dupasquin para llenar en él esas dos indicaciones.

El día 20 de Enero se percibió con el estilete que el hueso ganchoso estaba completamente desprendido de sus inserciones ligamentosas, y se pudo, aunque con grandes dificultades, verificar su extracción.

Cuando todo anunciaba bonanza, y cuando ya columbrábamos próximo el puerto de salvación para tremolar desde allí la enseña gloriosa de la *cirugía conservadora*, desplegando al viento la bandera de la victoria, sobrevino una terrible noche, que jamás podré olvidar, la del 25 de Enero de 1871. Serían las cuatro y media de la madrugada cuando fué acometido de una congestión serosa aracnóidea izquierda, cuyo derrame determinó una hemiplegia de la sensibilidad y movimiento en todo el lado derecho con pérdida de la palabra y de la memoria, habiéndose verificado esto de una manera instantánea, cual si hubiera sido herido por un rayo. Estos fenómenos congestivos y el derrame fueron dependientes de una indigestión y se presentaron de igual manera que los ataques eclámpsicos de los niños. El día anterior, no solo se había excedido en la alimentación, sino que en vez de tomar un poco de pollo que tenía dispuesto, comió en bas-

tante cantidad de una chocha que imprudentemente le trajeron, sin pensar en los males que podía producirle un manjar tan indigesto. También hubo en esa noche poderosas causas morales deprimentes que contribuyeron á que la digestión fuese muy laboriosa, y á que su imaginación se preocupara, su espíritu decayese y su alma se afectara profundamente. Existe en D. Angel Gonzalez Nandin, desde su infancia, una predisposición á las afecciones cerebrales simpáticas de los padecimientos gástricos, y bastará recordar que cuando niño padeció algunos ataques eclámpsicos y una congestión cerebral, según he manifestado al ocuparme de sus antecedentes patológicos.

¿Fué realmente un derrame seroso producido por una indigestión y favorecido por causas morales deprimentes la enfermedad que aquejó á D. Angel Gonzalez Nandin, complicando gravemente su estado y el curso de la herida, ó fué una *pneumia* que determinó una *embolia cerebral*?

Veamos los síntomas que se presentaron, y por ellos juzgaremos de la naturaleza de un padecimiento que vino á comprometer su vida de un modo alarmante é insidioso.

En las primeras horas de la noche se hallaba ya algo inquieto é intranquilo, con sensación de peso en el epigastrio, mal sabor de boca, algun erupción y una ligera cefalalgia; pero al fin pudo conciliar el sueño desde la una hasta las cuatro y media de la madrugada, en que se despertó sobresaltado sintiendo una gran pesadez de cabeza, y desvaneciéndose cuando trató de incorporarse un poco en la cama. Al querer pedir auxilio solo pudo articular un débil grito, sobreviniendo en seguida la parálisis de todo el lado derecho del cuerpo. Su hermano, don Manuel Nandin, que se hallaba próximo, corrió asustado junto á su lecho, y al verle frío, con la boca torcida, la mirada apagada, sin movimiento, y en un estado gravísimo, le cubrió con toda la ropa que encontró á sus alcances, y mandó llamar al profesor de guardia de la Casa de Socorro, que lo era en aquella noche D. Ecequiel Paredes, el cual le dispuso un enema de sulfato de sosa y seis dracmas de aceite de ricino en una taza de flor de malva. Habiendo sido llamado, para que fuera al momento á verle, lo verifiqué á las seis de la mañana, encontrándole en decúbito supino, con una notable alteración de las facciones, palidez, frialdad de la piel, pulso lento y deprimido, los movimientos cardiacos disminuidos, la respiración anhelosa é irregular. No existían las sensaciones; la atención era vaga ó indiferente sin conciencia del mundo exterior: sobrevino la torpeza del cerebro, la falta de espontaneidad de la inteligencia; la sensibilidad periférica quedó embotada; había rigidez muscular é incapacidad de los movimientos en todo el lado derecho del cuerpo; existía, en fin, una notable postración física, intelectual y moral, casi una *cadaverización* dependiente de un derrame seroso-subaracnóideo izquierdo, causa y origen de la hemiplegia.

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

Real orden de 12 de Octubre dejando sin efecto el acuerdo de la Comisión provincial de Zaragoza, por el que declaró nulo el contrato celebrado entre el ayuntamiento de Aníñon y un profesor de medicina y cirugía, por ser ejecutivos en esta materia los acuerdos de los ayuntamientos,

Remitido á informe del Consejo de Estado el recurso de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Aníñon contra

un acuerdo de esa comision provincial, por el cual se deja sin efecto el contrato celebrado entre dicho municipio y el profesor de medicina y cirujía D. Agustin Sanchez, la Seccion de Gobernacion y Fomento de aquel alto cuerpo ha emitido su dictámen en los términos siguientes:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de la real orden de 23 de Setiembre último, ha examinado esta Seccion el recurso de alzada interpuesto por el ayuntamiento de Aniñon contra un acuerdo de la comision provincial de Zaragoza.

La expresada municipalidad y asamblea de asociados resolvieron por unanimidad á petición del vecindario, contratar á partido cerrado la plaza de médico-cirujano titular del pueblo y conferirla al facultativo D. Agustin Sanchez por tiempo de cuatro años, segun se estipuló en la escritura al efecto otorgada. La Diputacion, deseando conocer, segun se dice, la forma y condiciones con que se hallaba establecido en los pueblos de la provincia este servicio, pidió los antecedentes necesarios, y, en vista de ellos, resolvió que no podia aprobarse el convenio ajustado porque el reglamento de partidos médicos precisa el caso especial en que procedia conceder autorizacion para cerrar el partido despues de llenar las formalidades precisas en aquel. Contra esta resolucion ha entablado recurso de alzada el ayuntamiento solicitando que se deje sin efecto el acuerdo de la comision provincial y se apruebe lo hecho por lo mismo.

La Seccion ha examinado las disposiciones de la ley municipal aplicables al presente caso, y cree que su contesto dá completa razon al ayuntamiento de Aniñon para llevar á efecto su acuerdo. El art. 73 declara de la exclusiva atribucion de las corporaciones municipales el nombramiento y separacion de todos sus empleados y dependientes, sin más limitacion que la de que los destinados á servicios profesionales tengan la capacidad y condiciones que en las leyes relativas se determina. El artículo 77 hace ejecutivos los acuerdos de los ayuntamientos en materias de su competencia, salvos los recursos que dicha ley estableció; y el 161 prescribe que no pueda ser suspendida la ejecucion de los acuerdos dictados en asuntos de la competencia del ayuntamiento, aun cuando por ellos y en su forma se infrinjan algunas de las disposiciones de la ley municipal ó de otras especiales, concediendo en este caso recurso de alzada para ante la comision provincial á cualquiera que se crea perjudicado por la ejecucion del acuerdo.

Si bien es cierto que el facultativo titular no cabe reputarle como un empleado asalariado del municipio, no puede, sin embargo, desconocerse que la facultad de nombrar ó contratar profesor que desempeñe el servicio sanitario de la poblacion, entra de lleno en las atribuciones que la ley confiere á los ayuntamientos para resolver cuanto tenga relacion con la higiene del vecindario (artículo 67, núm. 1) y establecimiento de servicios sanitarios, núm. 7. Siendo, pues, innegable la competencia del municipio para contratar facultativo titular, ni la comision provincial debió intervenir en este asunto, puesto que su aprobacion solo es necesaria en los casos expresamente enumerados en el art. 79, entre los cuales no se encuentran el de que se trata, ni mucho menos pudo dejar sin efecto el acuerdo de la municipalidad, en el concepto de que implicaba infraccion del reglamento de partidos médicos, toda vez que para semejante caso solo autoriza la ley el recurso de alzada para ante la comision provincial que puede interponer el que se crea perjudicado, y como este medio legal no se ha utilizado por ningun vecino, resultando antes bien que de los 536 que

cuenta el pueblo, 528 tenian solicitado lo que el ayuntamiento ha hecho, sin que lo hayan contrariado los ocho restantes, queda demostrado que el acuerdo de que se trata, como tomado en materia de la competencia del municipio, tiene el carácter inmediatamente ejecutivo con arreglo al art. 77 de ley, y en tal concepto, la Seccion es de parecer que procede dejar sin efecto el acuerdo de la comision provincial en cuanto desaprueba é invalida lo resuelto por el municipio de Aniñon.

Y conforme S. M. el rey (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, se ha servido resolver como en él mismo se propone.

De real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 12 de Octubre de 1872.—*Ruiz Zorrilla*.—Sr. Gobernador de la provincia de Zaragoza.

Con el fin de que pueda cumplirse lo establecido en la instruccion de 19 de Noviembre de 1872, y no habiéndose creado el cuerpo especial que determina la regla 5.^a de aquella; teniendo en cuenta la premura del tiempo y lo conveniente de establecer este servicio con toda urgencia; considerando que para llenar las más importantes atenciones de aquel puede recurrirse á los médicos forenses que dependen de este ministerio y se hallan asignados á los juzgados de la capital, los cuales auxiliados por un número igual de facultativos, nombrados á propuesta suya, y destinados además á sustituirles en ausencias ó enfermedades, bastarán para practicar oportunamente los reconocimientos de todos los cadáveres que hayan de inhumanarse en esta poblacion; el rey (Q. D. G.) se ha servido disponer:

1.^o Que por V. I. se dirija comunicacion al presidente del expresado cuerpo, á fin de que eleve con toda urgencia la propuesta de los profesores del mismo, con los individuos que han de nombrarse en clase de sustitutos de aquellos.

2.^o Que por esa Direccion se forme un reglamento interino para el cumplimiento de este servicio.

Y últimamente, que por el mismo Centro se dicten las demás disposiciones necesarias para que pueda plantearse aquel desde 1.^o de Enero próximo.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y efectos que correspondan. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 30 de Diciembre de 1872.—*Montero Rios*.—Sr. Director general de los Registros civil y de la propiedad y del Notariado.

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Destinando al ejército de Cuba con el empleo de primeros ayudantes médicos los segundos de la Península D. José Alonso Clemades, D. Pedro Heras, D. Salvador Naranjo, D. Luciano Carranza, D. Genaro Fernandez y Rodriguez, D. Ladislao Valdivieso, D. Rafael Piernas, D. Ramon Lias, D. Jaime Bach, D. Francisco Perez y Gonzalez, D. Remigio Lesmes, D. Ramon Santos Ruano, D. Antonio Araoz, D. José Martinez y Prieto, D. Antonio Hermida y D. Enrique Conde Lacalle.

—Id. al primer ayudante médico D. José Galí y Pastor al regimiento de Aragon.

—Concediendo la cruz de Isabel la Católica, en recompensa de servicios de guerra, al farmacéutico mayor D. Félix Castañer.

—Id. el grado de médico mayor del cuerpo de sanidad militar al primer ayudante D. Federico Jaques y Aguado.

—Obteniendo el médico mayor de sanidad militar de Cuba D. Carlos Jacobi, la encomienda de Carlos III, en permuta de otra de segunda clase del mérito militar.

—Id. el médico mayor del ejército de Cuba D. Francisco Soler, la Cruz de Isabel la Católica, en recompensa de servicios de guerra.

VARIEDADES.

Estudios médicos sobre la guerra franco-prusiana, por Hernandez Poggio.

*Liceat inter abresplam conium
aciam et deforme obsequiam per-
gere iter, pericalis vacuum.*

TÁCITO.

Séanos permitido continuar
nuestra marcha inofensiva, en-
tre el insulto brutal y la innoble
adulacion.

TÁCITO.

Billroht, Stromeyer, Mac-Cornac, Frank, Sedillot, etc.

Al pisar el suelo patrio despues de una ausencia próximamente de cuatro años, alejado del movimiento científico de Europa á causa de las dificultades que son inherentes á la vida militar de campaña, donde á las pérdidas incesantes de la correspondencia, á las atenciones de un servicio cada vez más perentorio y aflictivo, á la carencia del reposo necesario para el estudio y la meditacion se unia la gran distancia á que se halla la isla de Cuba de estos focos científicos de la region europea, que hace lleguen tarde todos los descubrimientos, adelantos, y trabajos intelectuales de esta parte de los mares. Asi es que mi primera diligencia al dejarme respirar casi con alguna tranquilidad, ha sido dedicarme al estudio de esas producciones que la última guerra franco-prusiana ha inspirado á tantos médicos observadores de esa monstruosa lucha, ignominia y baldon de pueblos cristianos y de naciones que se denominan civilizadas. En este período de sangre y horrores, de aberraciones y desvarios, la ciencia y la caridad se han apresurado á derramar sus benéficos raudales de saber y consuelos á las desgraciadas víctimas de la guerra y la revolucion.

A la medicina militar toca el puesto más distinguido en este movimiento científico, ocupándose, no solo de la parte médica, operatoria é higiénica, sino que ha ilustrado con sus importantes escritos á las ciencias morales y administrativas. Así lo reconocen en estos dias de lágrimas y remordimientos los hombres pensadores, é inspira estas palabras á M. Cochin, del Instituto de Francia: «La medicina y cirugía militar, despues de haber hecho tanto por las ciencias médicas, que les debe los preceptos higiénicos para las masas numerosas y los principales adelantos del arte operatorio, ahora se enlaza con las ciencias morales. Los médicos nos han enseñado lo que cuestan los conquistadores, y despues de haber hecho la guerra á la muerte en los campos de batalla, en sus escritos han declarado la guerra á la guerra.»

En las publicaciones de los célebres médicos que cito al frente de este artículo, y en las de otros no menos notables, es donde he ido á buscar la instruccion que demanda mi destino para llenarlo debidamente, y al atreverme á dar cuenta de los estudios efectuados y las reflexiones que me inspiran, es con ánimo de llamar la atencion acerca de cuestiones importantes ligadas ya con el servicio sanitario de campaña, ya con la parte cientí-

fica relacionada con el tratamiento de las afecciones morbosas y su preservacion durante la guerra; pues muchos de estos puntos aparecen casi como decididos por esa prensa vocinglera é inconsciente que acoge sin previo exámen todo lo que deslumbra, con ánimo de halagar las pasiones ó favorecer intereses particulares; siendo inútiles los esfuerzos de concienzudos escritores que tratan de contrarestar los trascendentales trabajos de los que solo buscan una efímera gloria, presentando al público con fascinador lenguaje una paradoja, importándoles poco sus consecuencias.

La enseñanza práctica de los recientes acontecimientos de esa monstruosa lucha que ha presenciado atónita Francia y Europa toda, bajo su aspecto médico, proporcionarán los materiales á las siguientes líneas.

I.

Voy á principiar por el Dr. Billroht, cuya reputacion quirúrgica en el mundo científico es tan notoria como merecida, en vista de sus numerosas é importantes Memorias sobre cirugía, histología normal, anatomía é histología patológica, y por último, el notable tratado de patología quirúrgica general que este ilustrado catedrático de la Universidad de Viena ha dado á luz, trabajos todos que revelan sus vastos conocimientos y dilatada práctica. Con esta aureola de gloria, su nombre era acaudado, no solo por los médicos sino por los extraños á la ciencia; así fué que al estallar la última guerra entre Francia y Prusia y formarse en Austria la sociedad para socorrer á los heridos y enfermos militares de dicha campaña, todas las miradas en aquel país se fijaron en el Dr. Billroht como la autoridad científica idónea para llevar á cabo la mision importante de la sociedad citada, que sin vacilar le invitó para ponerse al frente de las ambulancias que estableciera: no solo ha correspondido dignamente á la mision que aquella le confiara, sino á la ciencia con sus observaciones recogidas, en ese teatro, de sangrientos horrores, que llaman campo de batalla. Sus luminosos escritos sobre esta materia se publicaron en el *Berliner Wochenschrift*, los que el *Medical Times* de Londres se apresuró á darles á conocer á sus lectores, aprovechándose de dicha traduccion para estudiar las opiniones que sobre el servicio sanitario de campaña consigna el sabio profesor de Viena.

Dice que estableció el punto céntrico de sus observaciones en el hospital de Mannheim, no obstante que como inspector de los hospitales de la Sociedad austriaca debió trasladarse á los puntos donde necesitaran socorros de la ciencia los heridos de los ejércitos beligerantes. Así fué que, al darse una batalla cerca de Weissemberg, estableció en esta poblacion un hospital, donde se recogieron los heridos de dicho combate.

Sombrio y desgarrador cuadro es el que presenta el Dr. Billroht al describir la llegada de los heridos á aquel punto. Amontonados estos infelices en los carruajes, tras de la falta de espacio donde colocar con seguridad sus fracturados miembros, tenian que sufrir las sacudidas del carro y el choque con los demás compañeros; de ahí aquellos ayes lastimeros hijos del dolor y las imprecaciones arrancadas por la desesperacion, sufrimientos inauditos que hacia veinticuatro horas experimentaban aquellos heridos, que no recibieron en ese espacio de tiempo socorro alguno, pues una ambulancia prusiana estaba muy distante del sitio de la accion, y otra bávara más próxima tenia orden de no moverse. Censura con este motivo la organizacion de las ambulancias prusianas y su servicio sanitario, citando casos en que unas veces

los convoyes de heridos iban sin médicos que los cuidaran, y otras distraídos con estas comisiones faltaban en el campo de batalla, donde su presencia era necesaria.

Si estas escenas se repitieron con frecuencia, seguramente son censurables; mas no se expresan las circunstancias que mediaron para estar la ambulancia prusiana tan distante del teatro de la lucha, y los motivos que inspiraron la orden para que permaneciera quieta la bávara. ¿Pensaría el general prusiano esperar al enemigo en lugar determinado y en su vista situó las ambulancias, aconteciendo después que el enemigo, tomando otra dirección, le obligase á buscarlo y batirlo donde le halló? En este caso las conmovedoras escenas, que relata el Dr. Billroht, fueron irremediables y son frecuentes en todas las guerras. Mas la censura sobre la distribución del personal de Sanidad militar del ejército prusiano no debió llamar su atención siempre que existe una gran semejanza con el austriaco.

En esta nación todos los médicos de una brigada se reúnen en el punto de las curaciones, ó sea lo que llamamos nosotros hospitales de segunda línea; solo tres de ellos permanecen en la línea de batalla ú hospital de sangre para combatir las hemorragias graves y reformar, siempre que lo juzguen necesario, las curaciones efectuadas por los soldados sanitarios instruidos para dichos casos. Estos tres médicos, según lo manifiestan las obras que he consultado, deben además vigilar la conducción de los heridos en las camillas hasta los carruajes que deben llevarlos al punto de las curaciones ú hospitales de segunda línea, donde se encargan de su asistencia los demás médicos de la brigada; de modo que desde el sitio de la batalla al hospital de segunda línea van los heridos sin médico que los cuide, como sucedió á algunos de los que llegaron á Weissenberg.

En Prusia cada batallón tiene dos médicos; así es que una división de doce batallones cuenta con veinticuatro médicos, de los cuales doce permanecen detrás de la línea de combate, los restantes van al hospital de segunda línea, donde se encuentran las tres compañías de sanidad con seis médicos y personal correspondiente; así es que, no se explica esta falta de personal médico, en las circunstancias citadas por el Dr. Billroht, cuando el ejército prusiano es el que cuenta con un Cuerpo de Sanidad militar más numeroso, pues según los datos del Dr. Le Fort, tiene 3.292 médicos, que corresponden para el ejército activo un médico por cada ciento noventa hombres, y para el Landwehr un médico para cada doscientos noventa hombres; en tanto Francia, con unos mil trescientos seis médicos militares, solo tiene para el ejército en tiempo de paz un médico para cada trescientos hombres, y en el de guerra un médico para cada quinientos ochenta hombres. Como se vé, los prusianos cuentan en la línea de combate más médicos que los austriacos; sin embargo, la insuficiencia del número [es reconocida por todos, y la Prusia, aleccionada en la campaña de 1866, aumentó en 1868 el personal médico de su ejército hasta el punto de contar cada división noventa y cinco médicos, ciento cincuenta y nueve practicantes y doscientos cuatro enfermeros para sus doce ambulancias reglamentarias.

Es indudable que esta última guerra le inspirará reformas beneficiosas que las demás naciones deben imitar, pues parece extraño que cuando las nuevas armas introducidas en los ejércitos han acarreado necesariamente una variación casi radical en la estrategia y organización militar, no se hayan fijado los gobiernos en las variaciones consiguientes que reclamaba el servicio sanita-

rio de campaña; pues parece lógico que al adoptarse esas armas, que se dicen perfeccionadas, con las que en ménos tiempo y á mayor distancia se producen más bajas, se hubiera acrecentado el número de médicos, enfermeros, medios de transporte y curación que necesitarían el crecido número de heridos que era natural resultara de esas luchas. Todo ménos eso, á pesar de las dolorosas lecciones que la experiencia de las guerras sostenidas por diferentes naciones en el corto período de catorce años (desde Crimea hasta Sadowa), han acarreado la pérdida de un millón ochocientos mil hombres (1), sin embargo, la Francia, que cuenta en esta lúgubre partida ciento veinte mil muertos, ha permanecido indiferente hasta el punto de presentar en estos últimos años á la faz de Europa, deslumbrada con su poder militar, el aflictivo cuadro de la organización sanitaria y administrativa de su ejército. Esta imprevisión, puesta de manifiesto tan evidentemente en la última guerra, ya lo estuvo en la campaña de Italia, pues su ejército de 160.000 hombres solo contaba con 132 médicos para las ambulancias y hospitales, ó sea 0,82 de médicos para cada 1.000 hombres; inútilmente el médico en jefe pidió 300 más que le fueron negados, recurriéndose al auxilio de los italianos, y á pesar de todo llegó la batalla de Magenta y después de la de Solferino, cuyos campos contaban 20.000 heridos, que después de cinco días solo 10.212 pudieron recogerse!! Esta escena de horrores es la que inspiró á M. Enrique Dunant su libro *Un recuerdo de Solferino*, que produjo el Congreso de Ginebra y la fundación de las sociedades para socorro á los heridos.

Esta institución benéfica que simboliza el más sublime de los sentimientos humanos, cual es la caridad, ha prestado grandes, inmensos servicios en la guerra franco-prusiana, demostrando clara y palmariamente la defectuosa organización del servicio de Sanidad militar en la época presente, su impotencia por la escasez de personal y recursos, así como la nulidad de la administración con el sistema actual de la guerra; á no haber sido así, de seguro no hubiera tenido lugar tan grandiosa institución. Mas, á pesar de reconocer los eminentes servicios prestados por las sociedades de varias naciones, socorriendo desde el principio de la campaña con sus donativos y asistencia á los heridos y enfermos de los ejércitos beligerantes, sin embargo, es preciso confesar adolecen de defectos capitales, dados á conocer por el Dr. Billroht y otros escritores testigos de ellos.

Si se principia por las inmunidades que concede el artículo 5.º del Convenio de Ginebra, se ve el abuso efectuado durante esta guerra de recoger heridos en casas donde ni había medios para prestar los socorros más indispensables, ni tampoco se cuidaban sus habitantes más que de sus intereses y de que la bandera de la cruz roja ondeara en sus moradas para librarse de alojados, contribuciones y otras gabelas. «Apenas se susurraba la llegada del ejército alemán, dice el Dr. Le Fort, las poblaciones se llenaban de ambulancias; pero si se entraba en el hospital improvisado para saber el número de camas disponibles, se sabía las más veces que la ambulancia no tenía más que la del propietario.» Infinitos heridos han perecido por falta de recursos, y morían abandonados en estos albergues del egoísmo ó se les llevaba á los hospitales casi moribundos; así lo comprueban los hechos, pudiendo citar entre muchos el referido por la *Gaceta médica de París*, de seis heridos llevados de estas ambulan-

(1) M. Lerroy Beanhieu.—*Recherches économiques sur les guerres contemporaines.*

cias particulares á la establecida en el palacio de la Industria, en donde el Dr. Nelaton, al ver dichos heridos, exclamó: *¿Qué, me traeis seis cadáveres?* ¿Tales hechos dejan duda sobre los inconvenientes que resultan de esa creacion facultativa de ambulancias abandonada al egoismo, la ignorancia é impericia?

Estos fatales acontecimientos mueven á decir al autor citado anteriormente que se debe ser severísimo acerca de la creacion de esos hospitales llamados ambulancias que se hizo en Francia de moda establecerlos, así como las señoras convertirse en enfermeras: «estos hospitales privados fueron para nuestros soldados con frecuencia peligrosos y muy rara vez útiles. Si todos los médicos no son aptos para asistir convenientemente á un soldado herido por arma de fuego, ¿cómo se quiere que una mujer cualquiera ó un simple estudiante de medicina sea capaz de hacerlo? ¡Cuántos desgraciados hemos visto morir ó perder un miembro que podia haber conservado porque los llevaban á estas ambulancias privadas que no tenían más que una cama, donde no les visitaba ningún cirujano, y la dueña de la casa, jefe de la ambulancia, se contentaba con aplicar hilas ó cataplasmas en una herida que necesitaba antes de todo el bisturí del cirujano...! ¡Hemos atravesado un período de desgracias; pero el patriotismo tampoco justifica el desorden organizado en nuestro ejército por los gobiernos de Tours y Burdeos, así como el amor á la patria justifica la epidemia de las ambulancias y curanderas!»

Mucho se ha celebrado la distribucion de heridos por las casas á fin de evitar la aglomeracion de ellos en los hospitales y sus consecuencias; tales como la puohemia, podredumbre de hospital, tífus, etc.; mas las casas de las aldeas y la generalidad de las ciudades no reúnen las condiciones de ventilacion, están muy pobladas, carecen de auxilios necesarios para socorrer á los heridos, siendo además penosa la asistencia, y sobre todo la distribucion de alimentos, que en muchas ocasiones los han aprovechado la hambrienta familia que hospedaba al herido.

El Dr. Billroht, partidario de este sistema en teoría, ha dimitido de él, al demostrarle la práctica sus numerosas desventajas. En Weissenberg despues de la batalla se distribuyeron los heridos por las casas, donde no podían descansar con el constante ruido que producía el paso de tropas, carros de municiones, artillería, etc. Los habitantes, distraídos por la autoridad para servicios del ejército, dejaban sus casas y los cirujanos llenos de celo no podían atender á tantos puntos diferentes, y el Dr. Billroht considera que si un cirujano hábil no puede asistir bien en un día más que 50 ó 60 heridos graves teniéndolos todos reunidos, no podrá hacer lo mismo si se hallan diseminados en varios puntos, á donde es preciso llevar aparatos, instrumentos, vendajes y otros muchos objetos para las curas, y apesar de su abnegacion y práctica, solo curará 25 ó 30 en veinticuatro horas; así es que se necesita un personal numeroso de médicos y asistentes. Hechas estas consideraciones, dice haber visitado pequeñas localidades en el Norte de la Alsacia y en el Palatinado, y observó que en estas casas, faltas de ventilacion y aseo, se presentaban en las heridas síntomas secundarios y asegura que es una ilusion creer no se padezca allí la puohemia, y que los heridos se curan mejor que en los grandes hospitales militares, siendo mayor el número de fallecidos por esta asistencia domiciliaria que en los hospitales; aprovechando esta oportunidad para indicar la errónea opinion del Dr. Simpson respecto á la superioridad de los hospitales pequeños sobre los grandes.

(Se continuará.)

Esperanzas frustradas.

Hemos tenido en los cuatro años postreros ministros, senadores y diputados médicos en muy crecido número, gobernadores y altos funcionarios, todos los elementos de influencia y de poder que podían apetecerse, y que ni aun á soñarse hubiera atrevido la imaginacion médica más exaltada... ¿Qué hemos conseguido, no obstante? ¿Qué les debe la humanidad, qué la ciencia, ni qué la profesion? Nada ciertamente.

Y, sin embargo, tal es nuestra imparcialidad que ningún cargo formularemos en su contra, antes nos sentimos mejor dispuestos á disculparles. Es que sus principios políticos por una parte, y por otra el estado de la nacion, esterilizan por completo aun los mejores deseos.

Su radicalismo les fuerza á sostener una absoluta libertad de enseñanza y de ejercicio profesional, á dejar completamente independientes y autónomas á las autoridades provinciales y municipales, á suprimir toda traba sanitaria, á no coartar industria alguna, siquiera pueda originar daños á la salud pública: de no obrar en conformidad á sus opiniones y compromisos políticos incurrirían en una patente contradiccion, ó se anularían en la impotencia. ¿Qué han de hacer?

Hemos visto á uno de los más exagerados en opiniones, al Dr. Mata, desempeñar en dos ocasiones el gobierno de la provincia de Madrid, y ocupar varias distinguido asiento en el Congreso y en el Senado. ¿Qué ha hecho, sin embargo de su indisputable talento y del buen deseo que no le hemos de negar nosotros? Ni ha hecho cosa alguna, ni ha podido hacerla, obediente á sus principios políticos. La verdad es que ha hecho harto dejando en pié, como las encontró, algunas cosas dependientes de su autoridad, entre ellas lo que se ha llamado *Cuerpo de higienistas*, de todo punto incompatible, por muy laudable que su objeto sea, con el liberalismo radical predominante..

Para no incurrir en clarísima inconsecuencia, ha debido imitar á Inglaterra, y aun excederla, guardándose de sujetar las prostitutas á visitas, reconocimientos ni vejacion de ningún género, mientras en público no falten á las leyes de la moral y de la decencia. Según el espíritu y letra de nuestras leyes vigentes, nadie puede meterse en el domicilio de ningún español á hacer, no digamos esas secretas y recónditas indagaciones, pero ni aun otras más fáciles y someras... ¿Por qué, además, mostrarse para unas cosas ardientes adversarios de las medidas preventivas, aunque tengan por objeto preservar al rey de un trabucazo, y adoptar medidas preventivas de cierto género por otra parte?

Convengamos en que las esperanzas que la clase médica había concebido carecían de fundamento, y por eso han quedado desvanecidas. Por nuestra parte no nos hemos llevado chasco.

Aguarden un poco más, que el árbol de la libertad no es de los más tempranos para dar sus frutos... ¡Ellos vendrán con el tiempo según dicen!

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El año principió con lluvias y nieblas como terminó el pasado. La temperatura no fué demasiado fria, pues el termómetro se sostuvo entre los 2 y 8° sobre cero, no dejando de sufrir un descenso bastante [notable el barómetro, pues que llegó á marcar 25 pulgadas y 9 y media líneas, lo cual es muy raro que se observe en esta corte. Los vientos del S. del S-S-E., del S-O y del E-S-E.

Como las vicisitudes atmosféricas han sido idénticas á las de la semana anterior, las enfermedades reinantes fueron de la misma especie y naturaleza, pudiéndose las reducir á afecciones catarrales, reumáticas y nerviosas. Hubo también, por efecto de los excesos que se hacen en estos días en la alimentacion, indigestiones, diarreas, irritaciones gastro-intestinales y cólicos. Ultimamente presentáronse algunos casos de pleuresías, pulmonías y de flegmasias del hígado y membranas del cerebro.

La mortandad fué con corta diferencia la misma que hubo en el setenario anterior, que es la que suele haber por este tiempo todos los años.

Segun las noticias oficiales recibidas por el gobierno ha desaparecido de Bahia (Brasil) la fiebre amarilla.

CRÓNICA.

Ausencia sensible. Nuestro compañero y amigo D. Lino Carceda, que el año anterior tuvo á su cargo la *Revista de la semana*, acaba de partir para el extranjero, donde se propone residir largo tiempo. Le reemplazará durante el año que hoy comienza, el joven y no ménos ilustrado Dr. D. Decio Carlan, que esperamos no ha de mostrarse ménos celoso y activo.

Nombramiento. La comision parlamentaria que propone los ministros del Tribunal Mayor de Cuentas, acaba de designar para una de esas plazas al eminente catedrático de medicina legal y toxicología de la Facultad de Madrid Excmo. Sr. D. Pedro Mata. La ciencia llorará esta pérdida tanto como la contabilidad se alegrará de la adquisicion... ¡Todo es toxicología, y lo mismo cabe el análisis para descubrir venenos en la Facultad de Medicina que en el tribunal susodicho! Por algo se apela á los conocimientos toxicológicos del Dr. Mata.

Defuncion. Ha fallecido el Dr. Luis Fleury, agregado ordinario de la Facultad de Medicina de Paris, autor, con M. Monneret, del *Compendium de Médecine*, conocido además por su obra de higiene y varios escritos de hidroterapia.

¡Ahi verá Vd.! Si EL SIGLO MÉDICO pudiera ordenar todas las cosas sobre las bases de la razon, de la justicia y de la pública conveniencia, no solamente proscibiría la libertad que hace muchos años se consiente de introducir, expender y anunciar medicamentos, sino juntamente con ellas otras varias cosas más funestas aun... Pero es el caso que no alcanzan sus facultades á lograr que deje de ser lo que es, á variar las cosas del mal rumbo que siguen para imprimirlas otro más conveniente, y tiene que resignarse, como cuando reina el cólera, á respirar una atmósfera envenenada, para no perecer con toda seguridad de asfixia. Los hechos á vivir del monopolio no pueden, sin duda, llevar en paciencia que desaparezca por efecto de su propia generalizacion. La libertad, mala ó buena, se ha hecho para todos. Por lo demás, nuestros principios son *invariables*: pensamos hoy como hemos pensado siempre.

Defuncion. El día 31 del pasado Diciembre falleció, á consecuencia de una pulmonía fulminante, el Ilmo. señor D. Nicolás Casas y Mendoza, individuo de las reales Academias de Ciencias exactas y naturales y de la de Medicina, director que ha sido muchos años de la Escuela de Veterinaria, catedrático de la misma y autor de varias obras de su profesion. Además el Sr. Casas formó parte durante largos años de los Consejos de Sanidad y de Agricultura, distinguiéndose en ellos por su puntual asistencia, por su celo y los conocimientos de su profesion. Dios haya dado eterno descanso á su alma.

¡Vamos viviendo! Dice un periódico:

«El Sr. D. José Montero Rios, hermano del actual ministro de Gracia y Justicia, ha sido nombrado rector de la Universidad de la Habana, elevándose este cargo á la categoría de jefe superior de administracion, y asignándole *veinticinco mil pesetas de sobresueldo* á las doce mil de sueldo con que está remunerado.»

Timbre. El derecho de timbre que han pagado los periódicos de las clases médicas hasta fin del mes de Noviembre, segun la *Gaceta* del 2 del corriente, les como sigue:

	Pesetas	cénts.
<i>El Siglo Médico</i> , para la Península.	371,70	{
— para Antillas.. . . .	67,50	{ 439,20
<i>El Génio Médico</i> , para la Península.. . . .	161,10	
La Correspondencia Médica, idem.. . . .	100,20	
La Farmacia Española, idem.. . . .	52,80	
La Veterinaria Española, idem.. . . .	42,30	
Reforma de las Ciencias Médicas, idem.. . . .	25,20	
El Restaurador Farmacéutico, idem.. . . .	21,30	

Autorizacion. Despues de una discusion bastante detenida, la Academia de Medicina de Paris ha acordado que debe autorizarse á los farmacéuticos para despachar las recetas de cornezuelo de centeno que las matronas ó comadres prescriban. ¡Por ahí se empieza!

Propuesta. Ha presentado la Facultad de Medicina de Paris para la cátedra de la Historia de la medicina, vacante por fallecimiento de M. Daremberg, á los doctores Lorain, Bouchut y Reynaud.

Celo profesional. Los profesores de Segovia están dando una nueva prueba del celo que siempre han mostrado y del espíritu de asociacion que les distingue. De ello nos informa *La Armonia Médico-Farmacéutica*, periódico que sirve de órgano á las Juntas de la Asociacion.

Reclamacion justa. Parece que los médicos que han hecho oposiciones con buen éxito á las plazas de directores de baños minerales, tratan de hacer presente á la comision encargada de redactar el nuevo Reglamento, los derechos que tienen adquiridos y que por lo tanto les asisten para ocupar las que hoy se encuentran vacantes y servidas por los que no tienen los indicados derechos, con tanto más motivo cuanto que, segun parece, son trece solamente los médicos que se encuentran en el primer caso.

Cuadro toxicológico. El escrito en inglés por el Dr. Stowe, y traducido al castellano con algunas modificaciones por el Sr. Medina, catedrático de la Facultad de Medicina de Cádiz, nos ha parecido por su concision y buen orden digno de ser consultado por los estudiantes y aun por los prácticos, que encontrarán en él las noticias más precisas sobre este ramo de la ciencia. Merece sin duda figurar entre los mejores que se han publicado sobre el mismo asunto.

Sociedad antropológica. Parece ser que esta asociacion se ha reunido una de las pasadas noches en casa de su digno presidente; pero ha debido ser de una manera privada, puesto que no ha mediado aviso á los socios, ó por lo ménos á algunos de ellos. Ya es hora en verdad de que dé comienzo á sus tareas.

Sistema caro y difícil. Hallándose vacantes tres cátedras en la Facultad de Medicina de Paris, entre ellas la de historia de la medicina, que desempeñó M. Daremberg, discurre la *Gazette médicale* sobre el mejor modo de proveerlas. El sistema que se ha seguido desde 1852 (eleccion entre los propuestos en doble lista por la Facultad y por el Consejo académico) no le satisface á M. Ranse, autor del artículo, ni tampoco el de oposiciones, hechas segun el informe de M. Gavarret (memoria es crita como por sorpresa, y dos lecciones, disponiendo para prepararse á cada una de 48 horas).—Ha ideado con este motivo otro sistema, que fuera sin duda alguna excelente, si no resultase muy dilatorio, muy embarazoso y nada económico: poner á disposicion de los candidatos un anfiteatro de la Facultad, y dejarles que den durante tres meses una serie de lecciones, un curso, que será tomado por taquígrafos é impreso. El producto revelaría sin duda el mérito de cada fabricante, siempre que la traduccion de las notas taquígráficas no sufriera el aderezo que suelen sufrir los discursos de nuestros oradores parlamentarios. Practicable es si el gasto hubiera de hacerse á costa de los candidatos, y si estos no fueran en crecido número; pero muy embarazoso y dilatorio de todas maneras. El arte de proveer las cátedras con acierto y sin dificultad es el arte de favorecer la formacion de reputaciones *que casi se impongan*... Una discreta mezcla de enseñanza oficial y libre, pero legítima, inteligente y siempre celosa, facilitaría la eleccion hasta el punto de que jamás fuera preciso ir á buscar entre la multitud ignoradas capacidades, para tropezar casi siempre con eternas medianías.

VACANTES.

Lo están: La de médico-cirujano de Pedraza del Campo (Palencia); su dotacion 150 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de 12 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—Una de las plazas de médico-cirujano de Colmenar Viejo (Madrid); su dotacion 1.000 pesetas por la asistencia de 250 familias pobres y las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

MINISTRANTE.

Se desea colocar como tal, á las órdenes de algun profesor de medicina ó á las de algun pueblo, el que suscribe, que lleva tres años de práctica en provincias y en el Hospital general de Madrid, como podrá acreditar con certificacion. Diríjirse á la calle de Calatrava, 18, tercero, á D. Angel Rossi.

De la eficacia del Jarabe de Lamouroux contra los constipados y catarros bronquio-pulmonares.

OBSERVACION.

Nos hallamos en la estación en que se declaran con más frecuencia las afecciones catarrales: á estos estados mórbidos, generalmente muy rebeldes, opó-nense diversas preparaciones béquicas y dulcificantes.

Entre estas preparaciones debe colocarse en primera línea el Jarabe pectoral y analéptico de Pierre Lamouroux, que ha sido recomendado y empleado con el mejor éxito por las más eminentes celebridades médicas, Récamier, Alibert, Chomel, Gendrin, Bouchardat, etc., en el tratamiento del asma, del catarro pulmonar, de la tos convulsiva (coqueluche), de las irritaciones del pecho, etc.

Si de nuevo llamamos la atención de los prácticos sobre este medicamento, tan favorablemente conocido desde mucho tiempo, es porque, fuera de las matemáticas, nada hay que no esté sujeto á contradicción, y que toda verdad necesita ser de nuevo corroborada.

Las observaciones sobre los constipados, la tos, las afecciones irritantes y nerviosas del pecho que han sido curadas ó notablemente mejoradas por el uso del Jarabe de Lamouroux, se cuentan por miles. Hé aquí una muy reciente que consignamos en pocas palabras:

Madame P... de edad 29 años, se hallaba atacada de un catarro brónquico con tos de irritación y accesos de disnea que no la dejaban descansar, sobre todo por la noche, durante la que los accesos eran mucho más frecuentes. Este penoso estado dura ya hace dos meses, á pesar de las precauciones y los cuidados que la posición acomodada de la enferma la permite tomar. Tal era su debilidad y su enflaquecimiento, que los médicos habían creído achacar su tos á la presencia de tubérculos pulmonares en estado latente, y entonces recurrieron al Jarabe pectoral y analéptico de Lamouroux. El empleo de este medicamento, continuado durante una veintena de días, calmó los accesos de tos, poco á poco los alejó, restituyó el sueño, y por fin devolvió la salud á la pobre enferma.

(Abeille médicale del 2 Diciembre 1872.)

ANUNCIOS.

ANTICATARRALES DE IZQUIERDO.

En Elixir ó en píldoras de la misma composición y efectos y para gusto de los que prefieren los líquidos á los sólidos, y vice-versa. Se combaten con el mejor éxito todas las afecciones de la respiración. *Sus propiedades son:* calmar la irritación, extinguir la inflamación de las membranas mucosas, normalizar los poros volviéndoles á sus funciones, facilitar la expectoración y aplacar ó extinguir la tos, el asma y contener el flujo ó destilación de las narices, boca y pecho. Frascos de Elixir de 20 y 10 rs. Cajas de píldoras de 20 y 10 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica.

En provincias al por menor los anticatarrales y iodados: Sevilla, Gradas de la catedral, botica: Cádiz, Jordan: Zaragoza, Rios: Valladolid, Huerta y Reguera: Palencia, Sadaba: Rioseco, Fernandez: Pamplona, Esparza, etc., etc.

Á LOS MÉDICOS.

Conocida es ya entre nosotros la eficacia de los productos de nogal iodado, preparados por el farmacéutico Pablo Fernandez

Izquierdo, que han venido á reemplazar ventajosamente al jarabe de rábano iodado y á los aceites de bacalao. Las afecciones escrofulosas en todas sus formas y aspectos, y los flujos de las señoras, tienen ya en los productos de nogal iodado el agente terapéutico en todas las formas de aplicación, del modo más grato y ménos incómodo.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado y Píldoras de id., 16 rs. frasco.

Pomada de id., frasco de 6 onzas, 24 rs.

Emplasto de id., paquete de una onza, 40 rs.

Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado, frasco, 20 rs.

Inyección anti-bleorrágica de nogal al iodo, frasco, 20 rs.

El autor, Madrid, Ruda, 14, botica; hace rebaja á los farmacéuticos.

(61)

OBRAS DE MEDICINA, CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL Y OTRAS CIENCIAS,

QUE SE PROPORCIONAN Á LOS SUSCRITORES Á EL SIGLO MÉDICO,

con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios,

(Se venden en la Administración de este periódico.)

TRATADO

DE

TERAPÉUTICA Y MATERIA MÉDICA,

por los Sres. A. Trousseau y H. Pidoux,

TRADUCIDO AL CASTELLANO DE LA OCTAVA EDICION,

POR EL DOCTOR DON MATIAS NIETO SERRANO.

Dos tomos gruesos en 8.º, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

GAZEUX.—*Tratado de Obstetricia*, traducido al castellano de la última edición, y aumentada con notas; dos tomos en 8.º, edición compacta con láminas finas y 52 figuras intercaladas, 52 rs. en Madrid y 60 provincias.

CAZENAVE Y SCHEDEL.—*Tratado práctico de las enfermedades de la piel*, traducido de la cuarta edición por D. Manuel Anton Sedano; un tomo en 8.º con 10 láminas finas iluminadas, que representan todos los géneros y las principales especies de las enfermedades de la piel, 36 rs. en Madrid y 40 en provincias.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edición con 143 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras, 80 rs. en Madrid y 90 en provincias.

El mismo con láminas iluminadas, 160 rs. en Madrid y 180 en provincias.

PRECIO DE LA SUSCRICION Y MODO DE HACERLA.

EN MADRID, TRES PESETAS por trimestre.—EN PROVINCIAS, franco de porte, CUATRO PESETAS el trimestre, OCHO el semestre y QUINCE el año, advirtiéndose que ha de empezarse á contar desde 1.º de mes, nunca desde mediados, y siempre el pago adelantado.

EN EL EXTRANJERO.—América y Filipinas, VEINTICINCO PESETAS por un año, tiempo por el que únicamente se admite la suscripción.

EN LAS PROVINCIAS DE ULTRAMAR, VEINTE PESETAS por un año, advirtiéndose que, como para el extranjero, no se admiten suscripciones por ménos de un año.

Los medios para satisfacer las suscripciones, comunicados y anuncios son los siguientes:

- 1.º En esta corte, en la Redacción del periódico, de nueve á tres los días no feriados.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del Giro mútuo de la Hacienda ó letras de fácil cobro, á la orden del Director Gerente D. Serapio Escolar.
- 4.º Por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo deberán certificarse y franquearse para evitar extravío, sin cuya circunstancia no puede responderse de las faltas.

ANUNCIOS.—Se insertan á CINCUENTA CÉNTIMOS DE PESETA línea, y á precios convencionales cuando hayan de repetirse ó el carácter de letra lo exija.

COMUNICADOS.—No se admiten de interés particular sino en casos muy precisos; siendo el precio de su inserción UNA PESETA la línea para los no suscritores, y CINCUENTA CÉNTIMOS DE PESETA para los que se hallen suscritos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PROVINCIAS,

EN LAS FARMACIAS SIGUIENTES:

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genovés y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Calahorra, Sanchez.—Catalayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Figueras, Sanz y Serra.—Gerona, Garriga.—Hellas, Martinez (médico).—Hijar, Dossat.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Tuduri.—Málaga, Calvet.—Montilla, Aguayo (médico).—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelavert (médico).—Reus, Font.—Riosco, Rodriguez.—Salamanca, Fuentes.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tortosa, Lluís (médico).—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, Viuda de Hedia.

EXTRANJERO.—Paris, C. A. Saavedra, Agencia franco-española, 55, rue Taitbout.

EN LAS SIGUIENTES LIBRERÍAS:

Alcoy, Martí.—Alicante, Marcili.—Almería, Alvarez.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Lafita.—Cádiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Belmas.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubisco.—Cuenca, Mariana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astudillo, Alonso y Compañía.—Haro, Ayala.—Huelva, Osorno.—Leon, Viuda de Miñón é hijos.—Lérida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masia.—Málaga, Moya.—Medina, Herrero Velayos.—Mérida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Valderama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Sevilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valladolid, Herederos de Rodriguez y Nuevo.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia y Menendez.

ULTRAMAR.

Habana, Sr. Habilitado del Cuerpo de Sanidad Militar.—Puerto-Rico, D. Pascasio P. Sancerit.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

De las propiedades medicinales de la trementina en general y de su accion sobre las mucosas en particular.

Entre todos los agentes de la medicacion sustitutiva, la trementina es uno de los que se han empleado con más perseverancia y de las maneras más variadas.

El tártaro estibiado, el aceite de croton-tiglium, la harina de mostaza, las telas ó pastas vejigatorias no han logrado hacer olvidar sus servicios, y mucho ménos la enérgica rapidez de su accion. Hay que volver siempre á su aceite esencial cuando se quiere conseguir una rubificacion inmediata. Los linimentos que la tienen por base han conservado su superioridad en el tratamiento de las neuralgias locales, en el lumbago, las bronquitis y las peritonitis crónicas, las retrocesiones exantemáticas, las metastasis reumáticas, etc. Los vejigatorios volantes y los sinapismos no valdrán nunca las cataplasmas con algunas gotas de esencia de trementina encima, simple medio muy en uso hace tiempo, y, sea dicho de paso, demasiado olvidado por los médicos del día.

El uso de la esencia de trementina al interior ha tardado más en establecerse. Su olor y su sabor son extremadamente desagradables. A pesar de este doble inconveniente, seria preciso buscar muy atrás para encontrar huella de sus primeras aplicaciones terapéuticas. Pero no empezó sino á principios del siglo á emplearse de una manera corriente, merced á Recamier, en particular.

Desde que la empleó este ilustre práctico, hace cerca de cincuenta años, en la *neuralgia local*, ha sido adoptada como el mejor remedio contra esta enfermedad. Absor-

bida en pequeña dosis, produce un calor acompañado de sudor en los miembros abdominales, en particular en el que padece la neuralgia, y todavía más en todo el nervio enfermo. Esta accion tópica la habian notado Cullen y Home. Hay una cosa muy notable: mientras más indicados están los caracteres neurálgicos esenciales, más vivos son los dolores, mejor opera el medicamento y más rápido es el éxito.

Con dosis más fuerte, la esencia de trementina ha tenido alguna eficacia contra el tétanos, las contracciones de los músculos, las lombrices, los cólicos hepáticos, las calenturas intermitentes, el diabetes, etc.; sus propiedades hemostáticas parecen hoy bien establecidas. En fin, en estos últimos tiempos Trousseau se habia convencido, por una larga experimentacion, del valor de este medicamento del catarro de las vias génito-urinarias.

Segun este hábil clínico, la esencia de trementina está indicada cuando los enfermos han atravesado el período agudo del catarro ó cuando esta enfermedad ha empezado por ser crónica. Administrada en estas condiciones, si no cura siempre radicalmente esta enfermedad, «se puede decir, añade, que mejora casi siempre el estado de los enfermos.»

Esta accion de la esencia de trementina sobre la mucosa uretro-vejigal, abria á la terapéutica una nueva via. Por esto no tardaron en aplicar esta medicacion á la leucorrea, á la blenorrea, á la gonorrea, sobre todo á los catarros de las vias aéreas, y los resultados conseguidos pusieron en evidencia el poder mo-

dificador ejercido por la esencia de trementina sobre todas las mucosas.

En efecto, la experiencia ha probado que este medicamento suprime las secreciones del canal de la uretra, de la vagina, de la laringe y de los bronquios, así como cura el catarro crónico de la vejiga.

En la tisis, y sobre todo en la bronquitis crónica, su empleo está indicado. Ya con las primeras dosis una sensible mejoría prueba su saludable influencia sobre el estado general del enfermo y sobre la misma enfermedad. La tos disminuye y hasta cesa completamente, al mismo tiempo que la calentura desaparece, la espectoracion es más rara y mucosa en vez de purulenta que era antes.

La cuestion es conseguir la tolerancia del medicamento, cuyo olor y sabor hacen tan difícil el uso.

Han ensayado varios medios, como mezclas con café ó bebidas aromáticas. Pero el problema no se ha resuelto hasta que la esencia de trementina se ha envuelto en ligeras cápsulas de gelatina esférica, las cuales las llevan hasta el estómago del enfermo sin lastimar ni su gusto ni su olfato.

Hemos nombrado las *Perlas de esencia de trementina de Clertan*, cuyo uso Trousseau ha vulgarizado contra el catarro vejigal, que todos los médicos recetan contra las neuralgias y la ciática, pero cuyo empleo no ha sido todavía aplicado á los catarros de las vias aéreas. En este último caso, como en las otras enfermedades, la dosis de estas perlas es de ocho á doce por día, nunca las soportan mejor que cuando las toman en el momento de comer.—Dr. BENOIT.

FARMACIA DE ALBESPEYRES

Paris, 78, Faubourg Saint Denis.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Vejigatorio de Albespeyres.—Admitido en los hospitales y ambulancias militares, despues del informe favorable del Consejo de Sanidad.

Accion segura y regular, producida siempre, á lo sumo, doce horas despues de la aplicacion.

Este vejigatorio está dispuesto en forma de esparadrapo sobre un tafetan encerado verde, llevando la firma de Albespeyres. Encerrado en un estuche metálico, es extremadamente cómodo para los médicos, especialmente los del campo, que pueden llevarlo dentro de sus estuches.

PAPEL DE ALBESPEYRES.

Papel de Albespeyres.—Recomendado 50 años há por todas las celebridades médicas.

Preparacion la más cómoda para entretener los vejigatorios sin olor ni dolor y con la mayor limpieza.

Cuatro grados de fuerza.—Núms. 1, flojo, 1, 2 y 3; el núm. 3 es el más activo.

Cada hoja de papel lleva el nombre de Albespeyres.

CAPSULAS RAQUIN.

Cápsulas de Raquin.—Aprobadas por la Academia de Medicina, y por ella reconocidas superiores á todas las demás preparaciones de copaiba.

Las preparaciones de Albespeyres y las cápsulas de Raquin se venden en todas las farmacias.—Venta por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; en provincias, sus depositarios.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACÉUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS.

ANTIGUA CALLE DU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de Paris Sres. Chomel, Luis Gendrin, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarrhos agudos ó crónicos, la tisis en su principio.—Precio en España, 41 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

INSTITUTO DE FRANCIA, PREMIO MONTYON, 2.000 FRANCOS.

VINS DE QUINA TITRÉS

DEL PROFESOR OSSIAN HENRI.

MIEMBRO DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

Vino de Quina titulado simple.—Dosado á 4 gramo de alcalóide y 12 gramos de extracto por 1.000 gramos.—Tónico.—Febrífugo.—Digestivo.

Vino de quina iodado.—Dosado á 0,05 de iodo puro, estado latente por 30 gramos de vino titulado.—Escrófulas, Linfatismo, Tisis, Enfermedades de los huesos, Raquitismo, etc.

Vino de Quina ferruginoso.—Dosado á 0,10 de sal ferrosa por 30 gramos de vino.—Clorosis, Anemia, Convalecencias largas, Específico de la Leucorrea, etc.

Estos vinos, conteniendo además la diastasa, son fácilmente asimilables; no constipan jamás; inalterables, muy agradables al paladar; de una riqueza desconocida hasta ahora, ofrecen además las ventajas propias á las preparaciones químicamente definidas.

Depósito general: E. Fournier et C.^{ie}, 56, Rue d'Anjou Saint-Honoré, y en todas las farmacias.

VIN DE QUINQUINA

FERRUGINEUX

DE MOITIER.

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris, 44, rue des Lombards E. Laurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SOSA
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

CLOROSIS ANEMIA OPLACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO
PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUIOS, CATARRROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben esijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmaceutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS — Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ulzurum y Ortega.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANCK

Estas pildoras, las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y el prospecto que se da grátis lleven la firma A. Rouviere y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis de la rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint-Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

GRAGEAS DE ERGOTINA BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchaziones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas crónicas, etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demás ferruginos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en que se hace uso de los ferruginos.

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Médicos de todos los países, contra las enfermedades orgánicas ó no orgánicas del corazón, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^o, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

VINO DE CHASSAING CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo extracto la pepsina, que no tiene otra acción que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos féculentos, haciéndolos así propios a la nutrición. Esta preparación, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones difíciles ó incompletas. — mago — Dispepsias. — Gastralgias. — Con-
Lienteria. — Diarrea. — Vómitos de las mujeres embarazadas. — Enflaquecimiento. — Consunción. — Males del estómago — Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris, 2, rue de la Contellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias. — En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo. — Por menor, sus depositarios.

APROBADO
por la
ACADEMIA
DE MEDICINA
DE PARÍS.



AUTORIZADO
por
CIRCULAR ESPECIAL
DEL MINISTRO.

HIERRO QUEVENNE.

Extracto del *Annuaire de thérapeutique* de 1870, p. 171: «La medicina que corresponde mejor a todas las indicaciones es el Hierro de QUEVENNE. Uno ó dos decigramos (una ó dos medidas) tomadas en la comida principal, con la primera cucharada de sopa, constituyen el más benigno y seguro empleo de los «ferruginosos.» (BOUCHARDAT.) El buen éxito de que siempre ha podido alabarse este producto es la razón de las muchas imitaciones y falsificaciones de que

es objeto, y que bajo engañosos rótulos esconden productos muy inferiores y de eficacia dudosa. Para evitar semejantes fraudes se debe exigir: 1.º La marca de fábrica que va arriba. — 2.º El sello Quevenne en ambas extremidades del frasco. — 3.º El nombre *Emile Genevoix*, depositario general, 14, rue des Beaux-Arts, París, y en todas las oficinas de farmacia. — Precio del frasco con la pequeña medida, 3 francos y medio.

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos; Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

JARABE Y PASTA DE BERTHE A LA CODEINA.

Estas preparaciones, experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito, en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

NOTICIAS SOBRE LAS PILDORAS
DEL

Dr. DEHAUT. PARIS.

Bajo cualquier punto de vista teórico con que se quiera explicar la acción de un purgante drástico, derivativo, revulsivo, sustitutivo y depurativo, fácilmente se reconocerá que si esta acción pudiese prolongarse y ser sustituida más ó menos tiempo, sus efectos serian considerables en la economía. Este es el problema que el Dr. Dehaut ha resuelto más de treinta años há. Con las pildoras Dehaut puede uno purgarse sin interrupción durante algunos días, semanas y hasta meses enteros sin debilitar, sin molestar al enfermo y sin alterar las funciones digestivas. Este sorprendente resultado se explica por este hecho. Este purgativo no obra ventajosamente sino cuando se toma y digiere al mismo tiempo que los mejores alimentos y bebidas más fortificantes. El vacío, la expoliación de líquidos producidos por la purga son compensados inmediatamente, y la economía no se resiente de ningún empobrecimiento, permitiendo esto empezar al día siguiente, escogiendo la hora y la comida que más convienen.

¿Quién no reconocerá el poder terapéutico de este método?

Bajo la influencia de esta acción combinada, la purga y una alimentación buena, actívanse singularmente los fenómenos de la nutrición; los cambios y las renovaciones moleculares manifiestan su energía por la modificación rápida del estado general, el recobro de las fuerzas y de la robustez y el restablecimiento del color.

Fuera del estado febril, en el cual no son convenientes, a causa de la alimentación, las indicaciones de las pildoras Dehaut son las de los demás purgantes, pero es preciso añadir una porción de estados patológicos, contra los que no se acostumbra emplear los purgantes; estos son, por ejemplo, los reumatismos generales, las afecciones cutáneas, los catarros, las neurosis y todos los estados cacoquímicos en los que ni los tónicos ni los ferruginos no producen los efectos deseados, a causa de una especie de plétora serosa ó humoral que un purgante metódico hace cesar.

Las pildoras Dehaut, acompañadas de instrucciones muy detalladas, se venden en todas las buenas farmacias del mundo entero.